

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Facultat de Geografia i Història
Departament d'Història de l'Art
Estudios de doctorado: 3030 Història de l'Art



SAN JUAN DE RIBERA “DE PUERTAS ADENTRO” Interiores domésticos – Interiores litúrgicos Una aproximación hacia su amueblamiento y ornato (1562-1615)

VOLUMEN I

TESIS DOCTORAL

PRESENTADA POR:
Teresa Alapont Millet

DIRIGIDA POR:
Dra. D^a. Mercedes Gómez -Ferrer Lozano

Valencia, 2017

5. CASTILLO Y DEHESA DE BURJASOT
(1600-1855)

“No lejos de la ciudad de Valencia, y en la esclarecida villa de Burjasot, mecido por suaves rumores de apacible viento y de límpidas aguas que nutren recias encinas y seculares pinos, se alza airoso y retador, enfilando al cielo su esbelta torre coronada de viejas almenas, el Palacio-Dehesa de Burjasot. Gallarda se levanta por entre robustos y atrevidos pinos su ingente mole, cuya majestuosa figura, admirada en el día por el transeúnte, le es, durante la noche fiel vigía que le brinda la clara luz de sus mudéjares ventanales. Al caer la tarde, sus altos y gruesos muros, puestos cual atalaya a la entrada del pueblo, duermen a la amorosa sombra de la iglesia parroquial luego de recibir las saludables brisas del verde pinar y lozana huerta y escuchar de miles de pájaros las más dulces canturias. Frente a la puerta principal del Castillo está la plaza del pueblo; a su izquierda, la iglesia parroquial, y el resto de la casa confina con el pinar y huerto de la Dehesa, la cual hállase guardada por sólida cerca. En todo el Palacio campea el estilo mudéjar”¹⁰²¹

5.1. DE ALQUERÍA MUSULMANA A CASTILLO CRISTIANO

Esta poética introducción realizada en 1924 por D. Vicente Garrido Pastor, presbítero y en su día director del Colegio Mayor San Juan de Ribera, sirve para introducirnos en la descripción de una de las dos residencias que tuvo el Patriarca en tierras valencianas, que pueden considerarse como su verdadero hogar.

Si la casa-huerto del camino viejo o calle de Alboraya en los extramuros de Valencia fue la villa de descanso y recreo del Arzobispo, el Castillo y la Dehesa de Burjasot se convirtieron en lugar de meditación y estudio con las comodidades propias de una casa palaciega al uso, acondicionada por el Patriarca como residencia propia y para hospedaje de sus invitados. La importancia y adecuado ornato que, como hijo de un noble sevillano, San Juan de Ribera sabía dar a la delicada labor del aposentamiento se pondrán de manifiesto cuando veamos las piezas que eligió para amueblarlo.

Seguidamente daremos unas breves pinceladas de lo que fue la historia de este castillo, antes de que el Patriarca se convirtiera en Señor de Burjasot.

¹⁰²¹GARRIDO PASTOR, Vicente. *El Castillo-Colegio Mayor del Beato Juan de Ribera, Burjasot (Valencia). Memoria presentada al primer Congreso Nacional de Educación Católica*. Valencia: Miguel Gimeno, 1924.p.9.

Los autores que han tratado de la historia de este castillo¹⁰²² coinciden en situar sus orígenes en tiempos de época musulmana anteriores a la Reconquista, tratando de identificar a Burjasot como una *alquería* formada por el agrupamiento de una serie de casas rurales en torno a una torre que las protegía.

El motivo de este origen quizá haya que buscarlo en la propia toponimia y etimología de la palabra, formada por el vocablo *borg/Burg/burdj* (torre o castillo) y *Assot/Asoto/Assawd*, nombre propio árabe que identifica al propietario de los terrenos. Según esta primera hipótesis Vicente Garrido apunta a que tal vez el propietario de Burjasot no fuera otro que el rey Aben Zeyan o Zein, último rey moro de Valencia, siendo *Assot* el nombre con el que el pueblo le conocía¹⁰²³.

Sin embargo también apoya la otra hipótesis sobre la denominación de este señorío, adoptada por el cronista Gaspar Escolano en 1610 y ya en el siglo XIX por Francisco Tarín y Juaneda, antiguo archivero del Colegio, quienes también atribuían la etimología de Burjassot al vocablo *soto* (del latín: *satllus*), el cual se empleaba para designar a un pequeño bosque de arbustos y malezas que en ocasiones podía tener pastos¹⁰²⁴.

No obstante la duda sobre la identidad del primitivo señor del lugar, se puede afirmar que nos hallamos ante una alquería musulmana documentada en el *LLibre del*

¹⁰²² Los autores que hemos consultado para ofrecer unas pinceladas de la historia de este castillo, han sido los siguientes: CERVERA ARIAS, Francisco. “La historia de un edificio. Colegio mayor san Juan de Ribera” (2007). En: [http://www.centred-estudislocalsdeburjassot.es/\(21/09/2016\);](http://www.centred-estudislocalsdeburjassot.es/(21/09/2016);) EXPÓSITO NAVARRO, Luis M. “El señorío laico de Burjassot (1568-1600) primera parte: Bernat Simó, Señor del lugar. Segunda parte: Josep Alexandre Simó”. En: [http://www.centred-estudislocalsdeburjassot.es/\(21/09/2016\);](http://www.centred-estudislocalsdeburjassot.es/(21/09/2016);) GARRIDO PASTOR, Vicente. *El Castillo-Colegio Mayor del Beato Juan de Ribera, Burjasot (Valencia). Memoria presentada al primer Congreso Nacional de Educación Católica*. Valencia: Miguel Gimeno, 1924; LÓPEZ GARCÍA Santiago. “Ante un trabajo inédito de investigación sobre la historia de Burjassot realizado por D. Antonio Mut Calafel” (2014). En: <http://www.centred-estudislocalsdeburjassot.es/hist%C3%B2ria/> (21/09/2016); TARÍN Y JUANEDA, Francisco. “Burjasot y Alfara. Del Señorío del Beato Juan de Ribera”. En: <http://www.centred-estudislocalsdeburjassot.es/hist%C3%B2ria/> (21/09/2016). Para conocer las fuentes documentales que conserva el Archivo de Colegio, véase la tesis de licenciatura: CHIRALT BAILACH, Enric. “El archivo del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia, el fondo Alfara de Alfara del Patriarca y Burjassot”. Tesis de licenciatura. PONS ALÓS, Vicente (dir.), 2001, Universitat de València, Departamento de Historia de la Antigüedad y de la Cultura Escrita.

¹⁰²³ GARRIDO PASTOR, Vicente, 1924, Ob. cit. p.10.

¹⁰²⁴ ESCOLANO, Gaspar. *Decada primera de la Historia de la insigne y coronada ciudad y Reyno de Valencia / por el licenciado Gaspar Escolano...; primera parte... contiene esta decada curiosas generalidades de España y la Historia de Valencia hasta el rey don Pedro hijo del rey don Iayme el Conquistador...* En Valencia: Pedro Patricio Mey...: a costa de la Diputacion, 1610; TARÍN Y JUANEDA, Francisco. ob. cit. p.157. Otros supuestos sobre el origen de la etimología En: <http://www.jdiezarnal.com/burjassothistoria.html> (26/10/2016)

Repartiment el primero de agosto de 1237¹⁰²⁵, año en que el Rey Jaime I realiza su primera donación del señorío a García Pérez de Figuerola. Esta donación sería revocada un año más tarde donándola esta vez al Abad del Monasterio de Ripoll, “incluyendo además de la alquería unas casas sin hornos ni molinos”¹⁰²⁶. En 1260 la propiedad y sus terrenos volverían a manos del Rey Jaime quien la volvería a donar a Sancho Tena, no volviéndose a tener noticias de este señorío hasta 1348. Es en este periodo cuando siendo señor del lugar Geraldus de Font, la torre de Burjassot sirve de refugio a sus ciudadanos, a consecuencia de los asedios sufridos por la ciudad de Valencia durante varios sucesos bélicos¹⁰²⁷.

Sin embargo sería el jurista y doctor en Derecho *Micer* Domingo Mascó, jurado de la ciudad de Valencia (1378-1386) y a su vez diputado en las Cortes de Monzón en 1389, vicescanciller de la Corona de Aragón y embajador en Castilla en 1394, quien compraría el señorío el 22 de febrero de 1393¹⁰²⁸ y realizaría las primeras modificaciones en la alquería realizando importantes mejoras. Como correspondía a un personaje de su categoría y recursos, el Doctor Domingo Mascó adaptaría para sí la antigua alquería como su residencia mejorando, tanto el exterior como su interior.

Las mejoras acometidas se centraron especialmente en la casa, la *barbacana* y el foso, según consta en la documentación publicada por Santiago López García estudioso del lugar¹⁰²⁹. Los datos aportados por este investigador fueron actualizados en 2007 por

¹⁰²⁵ La noticia de este dato en: LLINARES, Jaime et al. “Adaptación urbanística de los castillos urbanos en la Comunidad Valenciana”. *IV Congreso de Castellología*. Madrid, marzo de 2012, p. 1076. En <http://bddoc.csic.es:8085/index.jsp> (24/02/2016) y también en: CERVERA ARIAS, Francisco. “La historia de un edificio. Colegio mayor San Juan de Ribera” (2007). En: <http> (21/09/2016).

¹⁰²⁶“*GARCIA PETRI DE FIGUEROLA, alqueriam de Borgacot cum VIII jovatis iuxta alqueriam*”, el nuevo propietario..., lo sería de las edificaciones existentes y un terreno de 9 ‘*jovadas*’, superficie equivalente a las tierras que una pareja de bueyes podría trabajar en una jornada...*Abbas Ripolii, alquería de Barjasot et domos sine furnis et molendinis*”. En: CERVERA ARIAS, Francisco, 2007, *ob cit.* p.22.

¹⁰²⁷ *Ibidem*. Los conflictos fueron la *Guerra de la Unión*, en la que se enfrentan Pedro IV el Ceremonioso y la nobleza Valenciana, y la *Guerra de Castilla* entre el mismo monarca y Pedro I de Castilla, el Cruel.

¹⁰²⁸ *Ibidem*.p.22. Según el Real Privilegio de Juan I de Aragón, expedido en monzón el 22 de febrero de 1393, la propiedad se vendió en 1389 por 3.500 sueldos a Domingo Mascó.

¹⁰²⁹*Ibidem*.p.23. Según explica Francisco Cervera Arias, los datos inéditos sobre las mejoras realizadas en el Castillo por Domingo Mascó, fueron encontrados por D. Santiago López en el Archivo del Reino de Valencia, en un Acto de Conciliación después de una sentencia de arbitraje entre el Micer y los vecinos de Burjasot, redactada por el Notario Esteban Juliá: “...*en la ciutat de valencia...del mes de gener del any...MCCCXCIV*”. ‘A.R.V. ‘Real’, 643, folio 366 y ss’. Y en ‘Títulos y Enajenaciones del Real Patrimonio’. Vol. I, fol.148””. Los datos completos de esta publicación de Santiago López, que no son aportados por Cervera Arias los hemos localizado nosotros: LÓPEZ GARCÍA, Santiago. *Aproximación a la Historia de Burjassot y su entorno de 1989*. Burjassot: Ayuntamiento de Burjassot, 1989.

el arquitecto Francisco Cervera Arias¹⁰³⁰ quien identifica claramente la existencia de dos puertas importantes o *portals majors*, que corresponden al de la *barbacana* y al de la puerta principal de la casa que se encontraba justo debajo de la torre (“*davall de la dita torre*”). Este dato sirve para emplazar la entrada al castillo en tiempos del Arzobispo Ribera, que no fue modificada hasta el siglo XIX.

Siguiendo con la descripción del Castillo, del documento aportado por Santiago López, Cervera Arias no sólo ubica la entrada principal de la vivienda sino que apunta que la torre contaba con dos cubiertas y éstas, con dos accesos. Mientras a una cubierta se accedía a través del interior de la casa por lo que debía ser la primitiva escalera de piedra (“*ja havia escala bona de pedra*”), el acceso a la segunda cubierta se realizaba a través de una escalera de madera. Como colofón el arquitecto concluye en resumir la estética de este castillo a finales del siglo XIV, como “un paso de la alquería existente a palacio gótico fortificado” en el que su “alfarje gótico de corte mudéjar existente en el salón de actos, biblioteca y sala del artesanado, es un referente histórico”¹⁰³¹.

A todo ello podemos añadir que en la decoración interior de su castillo, el Micer Mascó no se resistió a utilizar el recurso de la emblemática para dejar la impronta de su persona en el edificio, como se puede comprobar aun hoy día en la decoración al temple de estos artesanados, uno de los cuáles se encuentra en lo que años más tarde serían los aposentos de San Juan de Ribera¹⁰³².

Encontrándonos ya en el primer año de la nueva centuria, el castillo se convertiría en lugar de aposentamiento real cuando en 1401 el rey Martín I *el Humano* se sintió indispuerto durante el viaje que le traía de Barcelona a Valencia, a requerimiento de las autoridades para concesión de algunas gracias. Viendo que el monarca no se encontraba bien y dado que una epidemia estaba haciendo estragos en Valencia, los jurados de la ciudad le ofrecieron al rey el Castillo para que pernoctara en él. Una vez adornado con todo su *aparato*, el 18 julio de ese mismo año, se celebraría el Consejo Real en el salón principal (actual salón de Actos)¹⁰³³. El Doctor Mascó seguía siendo el señor de Burjassot, viendo como la población veía desarrollar su traza urbana alrededor del castillo.

¹⁰³⁰CERVERA ARIAS, Francisco, 2007, *ob cit.* p.23, 24.

¹⁰³¹ *Ibidem.* p.24.

¹⁰³²“*torre e cigüeña en camp colorat*”. CERVERA ARIAS, Francisco., 2007, *ob.cit.*

¹⁰³³*Ibidem.* “Archivo Municipal de Valencia. Privilegio 17, *In quandam aula castris seu domus de Burjasot in orta civitatis valentie*”.

De nuevo cambiará de manos el Castillo pasando a ser propiedad del Cabildo administrador de la Almoyna, tomando posesión el 21 de octubre de 1425. Durante los años en que el Castillo fue propiedad del Cabildo (1425-1568), se realizarían como es lógico algunas obras de mejora, entre las que curiosamente se encuentran las que se hicieron para adecuar algunos de sus cuartos durante las estancias prolongadas de familiares de algunos ilustres personajes, que moraron en esta residencia palaciega.

Sobre ellas, de nuevo nos ilustra Cervera Arias.

“...Item. a V de jener any LXVII, doní a’N Vicent Galent, obrer de la vila, per una letada que dona en lo castell de Burgazot, sobre la cambra on dorm la mare del reverendissim senyor cardenal, e possa una biga nova en la cambra cobre lo estable, e una porta a dita cambra ab tanquadura, e per adobar la escala del terrat que mira la devesa... XXXXII sous, I diner...”¹⁰³⁴

El cardenal al que se refiere el texto no es otro que Rodrigo de Borja, futuro papa Alejandro VI y las mejoras que se llevan a cabo se hacen en los aposentos que ocupa su madre Doña Isabel de Borja, hermana a su vez del papa Calixto III.

No obstante las bajas rentas percibidas por este señorío así como las cuantiosas deudas contraídas por el Cabildo a lo largo de más de una centuria, obligaron a éste a poner a la venta el Castillo y la Dehesa. El 23 de febrero de 1558, la propiedad pasaría a manos del mercader Bernat Simó quien se hizo con ella por 15.200 libras en pública subasta, superando el precio inicial de oferta fijado por el Cabildo en 13.000 libras, según quedó registrado en la escritura otorgada por el notario Jaime Martín Vaciero¹⁰³⁵.

En opinión de Luis Manuel Expósito, quien desde el *Centre d’Estudis locals de Burjassot* (C.E.L.B) ha profundizado en la historia de este municipio¹⁰³⁶, el mercader vería hecho realidad su deseo de subir varios peldaños dentro del escalafón social al convertirse en el nuevo *señor del lugar* y propietario de una residencia acorde a su nueva situación, quizá a sabiendas de que el señorío comenzaba a ser considerado un lugar de residencia preferente durante el periodo estival. Con el tiempo, el nuevo señor

¹⁰³⁴*Ibidem*. “A.C.V., legajo 5657, cuad. 10, f. 34, fechado en Valencia a 5 de enero de 1467”.

¹⁰³⁵EXPÓSITO NAVARRO, Luis M. ““El señorío laico de Burjassot (1568-1600) primera parte: Bernat Simó, Señor del lugar. Segunda parte: Josep Alexandre Simó”. En: <http://www.centred-estudislocalsdeburjassot.es/> (21/09/2016).

¹⁰³⁶*Ibidem*.

de Burjassot ocuparía diversos cargos de carácter público entre ellos el de *justicia civil*, hasta el momento de su fallecimiento hacia finales de 1582.

Con motivo de ese beneficioso *éxodo*, Burjassot vería mejorar sus antiguos accesos al tiempo que se construían otros nuevos que dejaban más libre la angosta entrada al señorío. A ello hay que añadir el exitoso experimento que se llevaría a cabo para poder almacenar grandes cantidades de trigo, con la construcción de los emblemáticos *Silos de Burjasot*.

No obstante la cuestión de hacer negocios es harto delicada y “cuando acude la buena dicha, acude para todo, y lo mismo cuando la desdicha acude”¹⁰³⁷, después de entrar casi en banca rota y de varias vicisitudes por parte de sus herederos sería uno de sus hijos, Josep Alexandre Simó, quien llegaría a ser el señor de Burjassot después de recomprarlo en otra subasta en 1587 por 20.000 libras¹⁰³⁸.

El dato es importante porque con motivo de las demandas interpuestas por impago y para intentar saldar la deuda que su progenitor había contraído consta que, asesorado por un notario de su confianza, mandó realizar un inventario de los bienes muebles e inmuebles de su difunto padre para poder subastarlos sin perder el señorío. No obstante ante de la impaciencia de los acreedores de su padre, la Real Audiencia dictaminará la salida a subasta del señorío, aunque como hemos dicho podría hacerse de nuevo con la propiedad. Esta recompra pudo materializarse ya que en la relación de los bienes del inventario y por decisión de su hijo, puesto que la deuda había sido contraída por su padre, no se incluyeron aquellos que eran potestativos de su madre. Este hecho le ayudaría a poder comprar de nuevo, el señorío¹⁰³⁹.

Acudiendo de nuevo a los trabajos de investigación de Luis Manuel Expósito Navarro sobre la historia del municipio y de su Castillo, el autor aboga por mantener la tesis de que sería Bernat Simó, pese a las deudas contraídas y no como se ha creído hasta ahora el *Micer Domingo Mascó*, el verdadero artífice de la transformación de este castillo en el que el mercader había fijado su residencia familiar. El autor mantiene que

¹⁰³⁷Juan Varela Alcalá-Galiano, escritor, político y diplomático español (1824-1905). En: <http://www.proverbia.net/> (25/11/2016).

¹⁰³⁸ EXPÓSITO NAVARRO, Luis M., *ob.cit.*

¹⁰³⁹ *Ibidem*. “A.R.V. Real Audiencia, *Procesos* Parte 1ª, letra J, núm 890, fols. 101-102. 27 de febrero de 1584: ‘Lo senyor governador aconsellat per presents e oyts al magnifich Joseph Alexandre Simo ciutada [...]’. En el inventario afloran las pertenencias que se recogieron del castillo de Burjassot a la muerte de su señor, Bernat Simó. Incluso se da la circunstancia de que se menciona directamente que ‘[...] tota la roba fonch portada del castell de Burjasot hon dit diffunt mori e pasa de la present vida en altra’. *Ibidem*, fols. 115-116, “Inventari de bens y herencia de Bernat Simo”, 5-2-1583”.

así se deduce de la lectura del citado inventario¹⁰⁴⁰ de bienes muebles e inmuebles que componían la herencia del *dominus* Simó.

En este inventario se aportan datos sobre una familia de potentados mercaderes, reflejo de la oligarquía valenciana que se avino a adoptar un *modus vivendi* propio de la nobleza de la época; constituyendo un ejemplo de la antesala del *frenesí suntuario* que media centuria más tarde estaba a punto de acontecer.

Finalmente serán Josep Alexandré Simó y su esposa Esperanza de Figuerola, últimos propietarios del castillo y la dehesa y el señorío (1592-1600) quienes nuevamente por causas de endeudamiento, se verían obligados a la venta de la propiedad.

5.2. SEÑORÍO DE BURJASOT. FUENTE DE INGRESOS AL TIEMPO QUE CASA PROPIA

Después de llevar treinta años en Valencia como Arzobispo de la extensa diócesis, el Patriarca Ribera adquiere el señorío de Burjasot, de sus legítimos herederos, constando dicha venta en un auto otorgado ante uno de sus notarios de cabecera, Jaime Cristóbal Ferrer, el 10 de septiembre de 1600¹⁰⁴¹ por la suma de 21.050 libras. Se encuentran entre otras propiedades: el castillo, su dehesa y la casa de la cocina y caballerizas que se encontraban en la contigua plaza, fuera del castillo¹⁰⁴². Contaba Burjassot por aquella época con un censo aproximado de unos cien habitantes.

Del auto de liquidación de la venta del señorío transcribimos algunos datos aportados por Fernando Andrés Robres¹⁰⁴³, si bien sólo hemos anotado los que aportan información sobre propiedades que consideramos importantes para nuestro trabajo.

¹⁰⁴⁰A.R.V. *Real Audiencia, Procesos* Parte 1ª, letra J, núm 890, fols. 115-116, “Inventari de bens y herencia de Bernat Simo”, 5-2-1583”. *Ibidem*.

¹⁰⁴¹GARRIDO PASTOR, Vicente, 1924, p. 14, 15.

¹⁰⁴²*Inventario postmortem...ob.cit.* (ACC-LE-1.1, folios, 271v (sólo la fecha) y 279r).

¹⁰⁴³La transcripción completa se puede consultar en: “Documento nº.3. *ESCRITURA DE LA COMPRA, DONACION Y MEJORAS DEL LUGAR DE BURJASSOT*. (Incluida la quinta donación)”. En: ANDRÉS ROBRES, Fernando, 1986, pp. 336-339.

“...Advirtiendo al tiempo que cuando se hizo la venda del dicho lugar en favor de su Illustrissima según arriba dicho es las regalías y derechos de la señoría del dicho lugar consistían en las cosas siguientes

Primo la casa castillo y dehesa de la señoría

Item la huerta de la señoría que son cuatro cayzadas de tierra campa arbolada de diversos arboles rodadas de cequias y pared contiguas a la casa.

Item la Iglesia del dicho lugar y la hermita de San Roque en el termino de aquel... ’’¹⁰⁴⁴

No es nuestra intención tratar de la cuestión de la adquisición del señorío de Burjassot desde el punto de vista económico abordando los beneficios y rentas que el Patriarca obtenía a través de su molino, horno, carnicería, huerto tienda y mesón¹⁰⁴⁵. Sin embargo creemos que la compra de Burjasot, junto a la del señorío de Alfara, vuelve a ofrecernos a un San Juan de Ribera previsor y buen administrador (como ya lo vimos hacer en Bornos) con visión de futuro y preocupado de que su Fundación pueda seguir teniendo recursos para subsistir en el tiempo, “siendo su voluntad ‘*dotalle de renta y patrimonio perpetuos* ’’¹⁰⁴⁶.

No obstante el Patriarca no pudo resistirse a las bondades de este lugar que algo tendría para que el castillo y su dehesa se convirtieran en el lugar elegido para establecer una de sus residencias, siendo esta la elegida principalmente como lugar de estudio y oración hasta su fallecimiento.

El Patriarca realizaría algunas mejoras en la dehesa, ampliando su superficie y dotándola de nuevas especies arbóreas, algo que entra dentro de la curiosidad que mantuvo a lo largo de su vida por la ciencia. Así mismo aumentaría también sus posesiones con la compra de nuevas casas y corrales¹⁰⁴⁷.

Tratando propiamente del interior del castillo, lo dotaría de un amueblamiento acorde a su idea del decoro repartiéndose entre sus diversas estancias, estudios y

¹⁰⁴⁴*Ibidem.*, p.338.

¹⁰⁴⁵*Ibidem.*

¹⁰⁴⁶*Ibidem.*, p. 93. “Acta de Fundación. ACCC., *Varios*. Libro de Títulos nº1, fol.2”. Dotación del Patriarca para la Fundación del Colegio y para su funcionamiento.

¹⁰⁴⁷“San Juan de Ribera, cuando adquiere el señorío de Burjassot, rodea al palacio gótico, cuatro cahizadas (24 hanegadas = 19.944 m2) de arboladas con diversas especies y empieza a ampliar las posesiones, mediante la compra de *casa y corral a espaldas del castillo y de la dehesa, casa y corral en la calle Fosol de la iglesia* (hoy obispo Muñoz), *dos casas una delante del pozo y otra frente al castillo*. Aumenta también la dehesa mediante *una cahizada y tres hanegadas en la partida de l’Almara*”. En: CERVERA ARIAS, Francisco, 2007, p.24.

apuestos con piezas de importancia. Especialmente hay que destacar que en Burjasot se encontraba gran parte de su biblioteca personal como lo demuestran los más de dos mil ejemplares que se describen en el inventario postmortem¹⁰⁴⁸, alojados en espléndidos *estantes*.

El gasto invertido por el Patriarca tan solo en mejorar la casa y la dehesa, desde que adquirió la propiedad el 10 de septiembre de 1600 hasta que hace la donación del Señorío al Colegio, fue de 7.000 ducados. Los primeros encargos que tenemos registrados a diversos artífices, para el amueblamiento para Burjasot, datan de julio de 1601 y los últimos son de junio de 1607. Estos encargos se realizaron a artesanos de distintos gremios ya que hubo carpinteros, entalladores, pintores, doradores, herreros, sastres, cordoneros, estereros, etc., Por regla general se trataba de artífices que ya habían realizado trabajos para el Patriarca: primero en el Palacio Arzobispal desde 1569 y a partir de 1573, en la casa-huerto y villa de descanso de la calle Alboraya.

*“...Advirtiendo tambien que después de la compra de dicho lugar de Burchasot hecha por su Señoria Illustrissima como dicho es se ha mejorado con el tiempo las rentas regalías y derechos de la señoria del dicho lugar por su Illustrissima en forma siguiente
Primo se ha mejordo la casa y castillo de la señoria y habitación de aquellos y la dehesa de aquella casa y castillo con gasto de siete mil ducados y mas...”¹⁰⁴⁹*

¹⁰⁴⁸*Inventario post-mortem de los bienes. 1611-1612. Ob. cit (ACC-LE-1.1).* Todos los ejemplares que en su día formaron la Biblioteca del Patriarca, ubicados en sus distintas residencias, a partir del inventario postmortem, en: CÁRCEL ORTÍ, Vicente. *Ob. cit.*, 1966, pp.319-379. Una visión humanista del Patriarca, a través de su Biblioteca, en: NAVARRO SORNÍ, Miguel. “La cultura del Patriarca Juan de Ribera a través de su biblioteca”. *Studia Philologica Valentina*, Vol. 15, n.s. 12, 2013, pp.221-244.

¹⁰⁴⁹El texto entrecorrido pertenece a la “*ESCRITURA DE LA COMPRA, DONACION Y MEJORAS DEL LUGAR DE BURJASSOT*”. (Incluida la quinta donación). ACC- Varios, Libro de Títulos nº1, folios 74-77”. En: ANDRÉS ROBRES, Fernando, 1986, p. 338; La expresión “habitación” se refiere a aquellas estancias que sirven de alojamiento para personas humanas y se emplea en los documentos para diferenciarlo de aquellas destinadas para alojamiento de animales:”... *Por lo dicho, la construcción debe considerarse dividida en habitación para el ente racional con diferencia absoluta del alojamiento para el bruto; y como habremos de tratar de unas y otras construcciones, porque todas importan, y en todas ellas puede y debe haber composición arquitectónica...* “. En: VILLAR I CARMONA, Francesc de Paula del. Apuntes de composición de edificios de habitación, rurales e industriales: Escuela especial de maestros de obras / por el profesor D. Francisco de P. del Villar. Curso de 1868 à 1869. Composición. Lección I. p.13. Barcelona: Tip. Fiol y Bernadàs, 1869. En: <http://ddd.uab.cat/record/59986> (04/08/2016).

En el auto de esta donación, otorgado el 10 de junio de 1604 ante el notario Aloy Real, se especificaba que San Juan de Ribera se reservaba la *casa-castillo* y *dehesa* para uso personal y disposición a voluntad, desde de la fecha de la donación (1604)¹⁰⁵⁰. Razón por la cual con posterioridad a esta fecha, continuaron aconteciendo compras, encargos y gastos derivados del uso y disfrute de esta residencia.

En el siglo XIX, suprimidos los Señoríos, el Colegio entró en varios litigios con los vecinos de Burjasot por conservar la propiedad. No obstante aunque el Colegio obtuvo sentencia favorable en varios de ellos, perdería todos sus bienes mediante decreto de desamortización de 31 de mayo de 1855. El Castillo y la Dehesa volverían a pertenecer a distintos dueños hasta que en septiembre de 1894 fue comprado por Dña. Carolina Álvarez y Ruiz, quien fundará un Colegio Mayor inspirado en los principios espirituales del entonces Beato Juan de Ribera¹⁰⁵¹.

Por requerimiento de la primera Junta, de la que formaba parte el entonces Rector del Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia, el Reverendo Dr. Félix Sennet, la nueva propietaria realizó una serie de mejoras para adecuar el Castillo a las necesidades que el nuevo colegio demandaba. Afortunadamente Doña Carolina ordenó expresamente en su testamento que no se modificaran en modo alguno las habitaciones en las que moró el Patriarca, para que sirvieran como lugar de culto y veneración.

De los espacios y estancias de este castillo podemos encontrar una descripción más cercana a nosotros en aquella realizada a comienzos de la pasada centuria por Don. Vicente Garrido¹⁰⁵², director del Colegio, en una memoria presentada al *Primer Congreso Nacional de Educación Católica* celebrado en Valencia en 1924. Autor que hemos consultado para documentarnos sobre la historia de esta antigua residencia del Patriarca.

Cotejada la descripción que aporta D. Vicente con los datos documentales que tenemos registrados de los bienes muebles del castillo, hemos podido comprobar que el

¹⁰⁵⁰En: CERVERA ARIAS, Francisco, 2007, p. 339. También aparece reflejada la donación en el “*LIBRO DE NOTICIAS Y CURIOSIDADES DEL REAL COLEGIO*”. Escrito por José Ventura y Valls, antiguo colegial perpetuo, entre 1864 y 1866 (ACC- HIS-139. p. 70).

¹⁰⁵¹Justo después de la desamortización el Castillo y la Dehesa se vendieron en subasta y fueron comprados por Don José LLeo y Abad por 19.055 escudos, una cantidad mínima que equivaldría tan solo al valor de la madera de la Dehesa. El testamento de Dña. Carolina Álvarez se realizó en Madrid el 29 de octubre de 1912 ante notario D. José Martín y Martín. En; GARRIDO, PASTOR, Vicente, 1924, p.15.

¹⁰⁵²GARRIDO PASTOR, Vicente, 1924. *El Castillo-Colegio Mayor del Beato Juan de Ribera, Burjasot (Valencia). Memoria presentada al primer Congreso Nacional de Educación Católica*. Valencia: Miguel Gimeno, 1924.

citado autor consultaría para su memoria el inventario postmortem de los bienes muebles del Patriarca. En su escrito, el antiguo director del Colegio de manera un tanto poética, recrea *ad libitum* el amueblamiento y la situación de las estancias que ocupó el Patriarca.

Recogemos unos fragmentos de dicho texto, en el cual se menciona la ubicación y se describe el estado de algunas estancias a comienzos del siglo XX.

“...En sus espacios de entrada cuelga de rico artesonado un artístico farol con los escudos de la casa de los Ribera y Sagrada Eucaristía. En la planta baja están la Capilla, comedor y los salones de billar y lecturas creativas. La Capilla, de estilo gótico, es hermosa por sus arcos, dimensiones y policromadas vidrieras. En el dorado altar, del mismo estilo y hermosos relieves, los tres Patronos del Colegio: Sagrada Eucaristía y las imágenes de María, Madre de la Sabiduría, y el Beato Juan de Ribera...”

“..Por sus dimensiones y arcos es igual a la capilla el salón que sirve de refectorio, cuya mesa principal preside el cuadro grande de la Sagrada Cena, pintura sobre tapiz. Al pie de la regia escalera descansa un bravo león, en madera entallado...”

“...Además de los espaciosos salones destinados para biblioteca y celebración de conferencias públicas, dividen el interior del Colegio tres largas y anchas crujías, llenas de luz y de sol que dora las esbeltas columnillas de los mudéjares ventanales. Gran ponderación merece el bellamente artístico y regio artesonado que en los dichos salones pintó, en el siglo XVI, un famoso artista, en uno de los cuales, el llamado salón de Actos, están a modo de cenefa estos inspirados versos saturados de entrañable amor que dictó el venerable Patriarca Ribera...”

En síntesis lo que podemos afirmar de Burjasot es que se trata de un castillo urbano, producto de la adaptación inicial de una torre de defensa y de una alquería ambos de época musulmana (anterior a 1237), que pasó a convertirse en castillo y palacio gótico en tiempos del Micer Mascó con su foso y barbacana (h. 1389). En época de Pere Simó (1568) se reformaría adecuándose a las necesidades de la nueva familia propietaria y más tarde, cuando lo adquiere el Patriarca (1600) al igual que

ocurrió con otros castillos, como apuntaba D. Vicente Lampérez Romeba¹⁰⁵³, sucede que “el castillo se esfuma y desaparece, absorbido por el palacio”. El autor encuentra las causas de esta *conversión* en “la dulcificación de las costumbres, o el cambio de tiempos o de dueño”, poniendo algunos ejemplos jocosos de las transformaciones que sufren los castillos con estas modificaciones, que salvando todas las distancias, podríamos aplicar en el caso de Burjasot.

“...Viéronse transformadas las plazas de armas en patios de honor, con bellas galerías circundantes...; el adarve se hizo solana o paseador...; las fachadas abrieronse con ventanales y miradores...; las torres y cubos se cubrieron con agudas flechas...o con copulines...: la edificación guerrera se reconstruyó en forma civil, y del castillo sólo quedó una vaga reminiscencia...hasta tal punto de parecer que lo militar se hizo solamente para defender los salones, el patio y la escalera...”¹⁰⁵⁴

Es adecuada por tanto la cita anterior para explicar lo sucedido al castillo-palacio el de Burjasot en el que en origen, no había plaza de armas, ni patio y donde el recuerdo de *lo militar* queda reducido a la primitiva torre, algún matacán, y tres de las cuatro garitas de las esquinas. El foso y la barbacana y los pocos restos que quedan, especialmente una parte de los aposentos en los que vivió San Juan de Ribera, corresponden al ámbito civil o propiamente lo que era el palacio y las estancias propias de una vivienda noble.

Por ende hablamos de una residencia no demasiado grande si lo comparamos con el palacio Arzobispal de Valencia, descrito anteriormente. Recordemos que el palacio tenía cincuenta y siete estancias o dependencias, contando las caballerizas y el corral, mientras que este castillo tiene la mitad, encontrándose la cocina fuera del castillo, en una edificación contigua. No obstante lo que le da a esta residencia todo el *aire* de propiedad señorial, es sin duda la presencia de su extenso bosque cuyo linde se halla apenas sale uno desde el interior del castillo en dirección a un manto de árboles, arbustos y especies que visten la tierra *campa*.

¹⁰⁵³LAMPÉREZ Y ROMEBA, Vicente: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*. Tomo I. Arquitectura privada. (Siglos I al XVIII). Valladolid: Maxtor, 2012. p. 231.

¹⁰⁵⁴ *Ibidem*.

Veamos a continuación con detalle como era en este castillo de Burjasot, la disposición de estos espacios, su amueblamiento y ornato¹⁰⁵⁵. Son diecinueve estancias y ajunto a la capilla - oratorio, su dehesa y la casa de la cocina ubicada fuera del castillo¹⁰⁵⁶.

5.3. ESPACIOS PARA RECIBIR Y ESPACIOS PARA EL ENTRETENIMIENTO

Antes de salir al encuentro del verde *pulmón* de su dehesa, el domingo 9 de enero de 1611 el inventario nos hace permanecer en el interior del castillo¹⁰⁵⁷.

*“Die nono mensis januarii anno a Nativitate Domini MDCXI...
... por tiempo vero dichos dia mes y anyo el dicho syndico en el dicho
nombre estando en la casa del dicho senyor patriarca situada y puesta en
el lugar de burjasot y continuando dicho ynventario q allo pertenecer a
dicha serenoria los bienes siguientes...”*¹⁰⁵⁸

El grupo comienza su andadura por el apósito de la chimenea, en la que hay dos morrillos de hierro labrado. Si bien no se describe la chimenea no es descabellado pensar que pudiera tratarse de una pieza importante, cuando el aposento se identifica y recibe el nombre de una pieza que hay en él. Una pieza de la que Sebastiano Serlio, en 1537 en su tratado de arquitectura, ya advertía de su importancia.

¹⁰⁵⁵Queremos advertir que el escribano estando en el castillo de Burjasot, en ocasiones se referirá a las estancias que ocupaba el Patriarca empleando distintas denominaciones que pueden crear cierta confusión: “palacio arçopispal de su Exc^a”; “casa” y “habitación”, en los tres casos se refiere a habitaciones que se destinan a uso del Sr. Arzobispo, bien porque en ellas se encuentran almacenada o dispuestas sus pertenencias, bien porque sea su dormitorio y lugar de descanso o bien para referirse a los espacios que comprenden la “morada”. Véase el significado de estos vocablos en el apartado “GLOSARIO DE TÉRMINOS”.

¹⁰⁵⁶Véase en el apartado “APÉNDICES”: “AMUEBLAMIENTOS”, la relación de piezas del ajuar de esta casa y de los artífices que trabajaron en ella.

¹⁰⁵⁷Recordamos que el inventario lo realizan cuatro personas: Don Antonio Barberán, rector del Colegio de Corpus Christi; el sacristán Marco Polo; el vicerrector Rodrigo de Sigüenza y el síndico Jerónimo Just.

¹⁰⁵⁸ IPM (ACC-LE-1.1, folio 44v).

“...*I camini sonno veramente di grande ornamento alle abitazioni...*”¹⁰⁵⁹

Las primeras chimeneas fueron objetos funcionales que sólo servían para calentar. Formadas por un receptáculo y un tubo o conducto con forma cilíndrica, eran exentas y se colocaban en un ángulo de la estancia para permitir la salida del humo al exterior a través del conducto cilíndrico mediante un orificio practicado en la pared. Al insertarse los conductos y salidas de humos en los muros y ubicarse las chimeneas en el centro de la estancia convirtiéndose en verdaderos puntos focales, se creó la necesidad de revestir estos huecos de manera que estas piezas quedaran integradas en la decoración de la sala de manera que todos los grandes arquitectos de los siglos XV y primera mitad del XVI comenzarían a crear diseños para ellas. Son conocidos los diseños de los grandes tratadistas como el anteriormente aludido Sebastiano Serlio (1475-1554) o Jacopo Vignola (1507-1573), de quienes el Patriarca poseía un ejemplar de sus tratados.

Prosiguiendo con la descripción del aposento y como era costumbre, el suelo se hallaba cubierto por esteras de esparto que se encargaron a Juan Fontanet, esterero, el 20 de enero de 1602¹⁰⁶⁰. No obstante las paredes de este aposento no se encontraban forradas de esteras de junco como hemos visto en el palacio Arzobispal, sino que están decoradas con unas colgaduras de *chamelote basto de colores a listas*. Se trata de un preciado tejido originario de Asia menor, fuerte e impermeable, hecho a partir del pelo de camello. En nuestro territorio se tienen noticias ya desde la Edad Media por ser empleado para confeccionar, entre otras manufacturas textiles como jubones o camisas, las capas de los reyes. En el siglo XVI llegaba a nuestro país a través de Flandes¹⁰⁶¹ y podía llevar mezcla de seda, en cuyo caso era un tejido que hacía aguas parecido al *moaré*, o de lana; aunque también existe un tipo de *chamelote* de pelo de cabra más barato, mezclado con lana, de color *leonado* y el *chamelote* blanco, propio de la indumentaria morisca.

¹⁰⁵⁹ Sebastiano Serlio. *Tratado de Arquitectura. Libro I*. Venecia (1537)

¹⁰⁶⁰ El dato que tenemos corresponde a un época de pago de 7 libras y 7 sueldos, en la que no se especifica la cantidad de las mismas pero sí se dice que son por unas esteras para Burjasot (ACC-GASTO GENERAL- Caja 1602).

¹⁰⁶¹“*TARIFA DE LA MERCER EXTRANJERA, conforme á un capítulo citado vol. fol. 152. b. establecido en las Cortes de Monzón de 1547... 'chamelotes de Flandes'*”. En: CAPMANY SURÍS Y DE MONTPALAU, Antonio de. *Memorias historicas sobre la marina comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona*. Barcelona: En la imprenta de D. Antonio de Sancha, 1792. p.470. Ver apéndice:“GLOSARIO DE TÉRMINOS”.

El escribano no lo indica pero sabemos que este tejido podía adoptar diversas tonalidades o colores, hallándose varias piezas (expresadas en *varas*) dentro de las arcas, baúles y cofres de todas las casa del Patriarca y el cual también lo encontramos en el inventario de los bienes de Felipe II¹⁰⁶². Las colgaduras tenían unas cintas de filadillo *de los mismos colores*, con tachuelas para poder fijar el tejido a la pared.

Así mismo decorando este aposento de la chimenea en las paredes hallamos un cuadro de *cosas de cocina*, que pudiera ser un bodegón, y dos cuadros de *los tiempos del anyo* o alegorías de las cuatro estaciones. Los tres cuadros están pintados al óleo guardan proporcionalidad ya que tienen las mismas dimensiones, cinco *palmas en ancho* (1,10 m.). Lamentablemente no se describen sus marcos.

Hay también una mesa *de madera de los judíos con sus pinxos*, dorada y policromada. Al especificar el escribano que la madera tiene *pinxos*, es la característica que permite identificarla como la acacia negra o *setim*, una de las maderas como el cedro o el ciprés, consideradas bíblicas por estar construida con ella el *Arca de la Alianza*, como ya hemos apuntado¹⁰⁶³.

Como mobiliario de asiento, se encuentra en este aposento un taburete viejo de nogal cubierto de cuero *leonado* y seis sillas medianas también *de nogal de rueda* (?).

La segunda estancia a la que se va a hacer el inventario es la *quadra*, la sala que según Sebastián de Covarrubias¹⁰⁶⁴ está ubicada más *hacia dentro* y desde donde el señor pasa a la sala donde se despacha o negocia, y es llamada así por ser de proporciones cuadradas. En nuestra opinión en este caso por los tapices que había en ella pensamos que se trataría del equivalente a una *sala de aparato*, usada para recepciones y banquetes y que coincide con el actual Salón de Actos del Colegio Mayor San Juan de Ribera, situado en la planta noble del edificio.

No nos da el escribano ningún dato acerca de sus dimensiones, aunque sí que nos detalla que la sala se encuentra decorada con cinco colgaduras de paños de tapicerías *de figuras antiguas de guerras* de cinco varas de caída (4,18 m. de alto), una temática muy

¹⁰⁶²“Telas y velos de la Yndia y otras cosas:...4.585: Trece varas y media de chamebote hecho en China, de listas a la larga, de seda blanca y hiladillo azul, en cuatro piezas” (Idem: n^{os}: 4.590; 5.002-24; 5.074). En: SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco José. *Inventarios reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II. ARCHIVO DOCUMENTAL ESPAÑOL*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1959, pp.305, 455.

¹⁰⁶³Deuteronomio 10. 3. *Hice, pues, un Arca de madera de setim o incorruptible; y labradas dos tablas de piedra como las primeras, subí al monte con ellas en las manos...*

¹⁰⁶⁴ COVARRUBIAS Y OROZCO, Sebastián de, 1611, p.884.

habitual de tapicerías halladas en otros inventarios de la época¹⁰⁶⁵ y que ya habíamos visto en la primera residencia *oficial* de San Juan de Ribera como obispo. En este sentido podría tratarse de cinco paños de la serie de ocho tapices de *Audinarde* (Bruselas) que el Patriarca encargó en 1564 para su residencia del Palacio episcopal de Badajoz ya que aquellos y los que se hallan en esta *quadra*, tenían las mismas medidas.

Tratando del amueblamiento de esta sala, el corpus de mobiliario se compone de seis sillas de nogal con los asientos y respaldos de vaqueta negra, un *taburete* viejo con el asiento tapizado de cuero *leonado* y dos bufetes grandes¹⁰⁶⁶, todo de la misma madera de nogal.

Aunque no podemos saber cuál es la dimensión exacta que tendría un bufete que el escribano considera como “grande”, no obstante podemos acudir a las fuentes documentales, a la bibliografía especializada y a la pintura de época como fuente icónica para conocer, en líneas generales, algunas de sus características y apariencia. Teniendo en cuenta que el término *bufete* se refiere a un tipo de mesa de apariencia más liviana y portátil por lo que era fácilmente transportable. A diferencia de la mesa *al uso*, entendida como una pieza más aparatosa con importante trabajo de talla tanto en sus *bancos* o pies, como en el perímetro y bajo del tablero. En el siglo XVII, ambos muebles de apoyo se empleaban para los mismos usos.

Tratándose de la sala en la que nos encontramos no es erróneo suponer que la variante de mesa/ bufete *vestida* o *mesa de cubrir* podría constituir una de las opciones de la apariencia de estos dos bufetes grandes, pues era una de las más comunes en la época. De hecho es la forma de presentar las mesas y bufetes en el ceremonial protocolario de recepción, adoptado la Corte española de los Austrias. Las llamadas *mesas de justicia*, tal y como las ha venido a llamar Julián Gállego¹⁰⁶⁷ y de las que encontramos numerosas representaciones en la pintura de la época, como los retratos de Felipe II y Felipe III realizados por Tiziano o Sánchez Coello que nos muestran a los

¹⁰⁶⁵ En el inventario del III Duque de Albuquerque: “*Un paño de figuras, largo y angosto, de la batalla de Teseo, de once anas y media.-2.150 mrs.*”. HERNANDO, Gregorio (ed.). “Inventario del mobiliario alhajas, ropas, armería y otros efectos del Excmo. Sr. D. Beltrán de la Cueva, tercer Duque de Albuquerque, hecho en el año de 1560”. REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS 2. ÉPOCA, T. ° I. Madrid, 1883, p.27.

¹⁰⁶⁶ Sin contar los bufetes de estrado, podían oscilar entre los 105 y los 140 cm. (los que no eran extensibles) hasta las mesas de Refectorio que superaban los 3 metros.

¹⁰⁶⁷ GALLEGO Julián. *Visión y símbolos en la pintura del Siglo de Oro*. Madrid: Aguilar, 1972, p.128. En: Aguiló ALONSO, María Paz, 193, p.129.

monarcas apoyado o junto a una de estas mesas¹⁰⁶⁸. Mesas cubiertas casi hasta el suelo de terciopelos con alamares y flecos o de tapetes o alfombras de vistosos colores, que en definitiva no son otra cosa que formas de vestirla y engalanarla para dotarla al mismo tiempo de cierto simbolismo.

Otro ilustrativo ejemplo de una “mesa grande” también nos lo ofrece la pintura que representa la firma del tratado de Londres de 1604, por parte de las delegaciones hispano-flamenca e inglesa, en la *Conferencia de Somerset House* que ponía fin a la guerra entre los dos países. La mesa en la que están acomodadas doce personas (seis a cada lado) se halla cubierta totalmente por una alfombra o tapete y curiosamente la escena se desarrolla en una sala con paños de tapicería revistiendo sus paredes, al igual que esta *quadra* del castillo de Burjasot¹⁰⁶⁹.

Asimismo de estas *mesas y bufetes vestidos* se recogen infinidad de testimonios en los inventarios, testamentos o crónicas escritas de la época, como el documento anónimo que describe las preparaciones de las instituciones locales de Toledo con motivo de las fiestas conmemorativas por el nacimiento del príncipe D. Felipe, futuro Felipe III¹⁰⁷⁰.

“...Domingo 22 de mayo... después de mediodía, fue el corregidor a las Casas de Ayuntamiento...Sentóse debajo de un dosel de tela de oro carmesí, bordado con las armas reales, y a su lado los dos jueces y regidores. Tenían delante un bufete grande con una sobremesa de terciopelo carmesí, bordada de tela de oro, en que puso el jurado Luis de Villamayor, mayordomo del cabildo y comisario de las fiestas, los precios que estaban señalados en el cartel...”

¹⁰⁶⁸ *Felipe II* (Tiziano, 1551). Museo del Pardo (Madrid). En: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/felipe-ii/d12e683b-7a51-41db-b7a8-725244206e21>; *Infante Felipe en un arnés* (Juan Pantoja de la Cruz Kunsthistorisches Museum (Viena). En: <http://www.khm.at> (24/11/2016).

¹⁰⁶⁹ *The Somerset House Conference* (Anónimo. 1604). *National Portrait Gallery* (Londres). En: <http://www.npg.si.edu/exhibit/britons/briton2.htm> (24/11/2016).

¹⁰⁷⁰ 1605. ANÓNIMO, *Relación de las fiestas que la imperial ciudad de Toledo hizo al nacimiento del príncipe nuestro señor Felipe III de este nombre*. Fol. 14v. En: Instituto de Investigación Rafael Lapesa de la Real Academia Española (2013): *Corpus del Nuevo diccionario histórico (CDH)* [en línea]. <http://web.frl.es/CNDHE> (2571172016).

Una segunda opción que justifique la presencia de estos *bufetes grandes* en la *quadra* es que sirvieran de mesas de comedor para banquetes, de las que también hemos hablado al describir el comedor del Palacio Arzobispal de Valencia en el que solían servirse las comidas al Cabildo cuando el Patriarca lo convidaba. Recordemos que estas mesas también solían cubrirse de telas vistosas sobre las que se colocaban manteles *alemaniscos, de Holanda* o *de Ruan*, hechos de hilo con bordados y encajes y generalmente de color crudo, acorde con la vajilla que veremos más tarde y con todo el ceremonial del banquete.

Por otro lado María Paz Aguiló en varios de sus trabajos incluye dentro del grupo de “mesas grandes” a las mesas de refectorio, a las mesas de nogal y a “todo tipo de mesas de pino castaño y roble” y recoge que las de nogal sólo podían ser elaboradas por entalladores mientras que el resto, podían construirlas los carpinteros¹⁰⁷¹. Del estudio de numerosos inventarios y ordenanzas la autora ha podido componer algunas características formales de estas piezas que generalmente tenían un tablero formado de la unión de dos o tres tablones de entre 4,5 y 5 cm. de espesor; con sus soportes o patas que generalmente eran cuatro, realizadas en madera torneada con balaustres y con apoyos o pies en forma de ménsula¹⁰⁷².

Retomando las descripciones del inventario postmortem, la siguiente sala nos aporta una interesante información sobre algunos aspectos del *modus vivendi* de San Juan de Ribera en este castillo, en alusión a los momentos dedicados al entretenimiento que parece ser, también los hubo. Se trata de la *sala de los trucos*, llamada así por encontrarse en ella *una mesa de trucos cubierta de paño verde con sus tacos bolas, argollas y birlilla*¹⁰⁷³, considerada el precedente de la actual mesa de billar.

El juego del *Truco* aparece por primera vez en un diccionario de lengua castellana, en el léxico de D. Sebastián de Covarrubias de 1611. Asegura el real capellán que el origen del juego llamado *Truco* se halla en Italia, ilustrándonos sobre el desarrollo del mismo, al tiempo que describe las características de la mesa de juego en

¹⁰⁷¹ AGUILÓ ALONSO, María Paz, 1993, p.126.

¹⁰⁷²La autora recoge documentos acerca de estas mesas grandes que, en el gremio de carpinteros de Granada o Málaga, eran pieza obligada de examen para los entalladores. Con “orlas y bisagras” para los granadinos y “de más de seis palmos, con cintas por dentro, una orla con letras o follaje tallado...con cabezas engargoladas y con tres bisagras”, para los malagueños *Ibidem.*, pp.126; 426-430.

¹⁰⁷³*Inventario postmortem.1611-1612.* (ACC-LE-1.1, folio 45v).

que se practica. Por las descripciones de Covarrubias, como ya hemos apuntado, la mesa sería muy parecida a la del billar¹⁰⁷⁴.

“...es una mesa grande, guarnecida de paño tirante e igual, sin ninguna arruga ni tropezón. Está cercada de unos listones, y de trecho en trecho tiene unas ventanillas por donde pueden caber las bolas; una puente de hierro, que sirve de lo que el argolla en el juego que llaman de la argolla, y gran similitud con él...”

El juego de la *mesa de trucos* precedente del billar practicado durante la época en que vivió el Patriarca en las residencias privadas, estaba considerado como uno de los entretenimientos adecuados para ser practicados por la realeza, la clerecía culta y la nobleza. De nuevo un guiño de San Juan de Ribera, hacia el conocimiento de la práctica de un juego de entretenimiento que, en el ámbito de lo privado estaba permitido para las clases cultas, y por ende con poder adquisitivo, ya que esta tipología de mesa podía llegar a alcanzar los 100 ducados¹⁰⁷⁵.

No obstante en el hecho de que el nombre de *mesa de trucos* sirviera también para designar el lugar, casa o *garito* donde algo más tarde el pueblo podía practicar este juego, acabaría como veremos, por no estar demasiado bien considerado.

En relación al entretenimiento y las recreaciones, con el devenir de los años terminarán existiendo reglas morales que pretenden orientar a la práctica de los mismos en cuanto a la conservación de un determinado decoro. Esta subliminal *norma moralizante* sugería que la práctica de un juego o de cualquier recreación debería buscar como propósito final la formación de las personas o el mero entretenimiento, cosa que no siempre sucedía.

Como apunta Bernardo García¹⁰⁷⁶ en este sentido cabe mencionar al padre Ledesma que en su obra *Juegos de Noche Buena* (1611) recopila gran cantidad de

¹⁰⁷⁴COVARRUBIAS Y OROZCO, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana o española*, 1611, p. 946. En: <https://books.google.es> (15/06/2016). El lector puede consultar toda la información que hemos recopilado sobre esta mesa de juego en el apéndice “GLOSARIO DE TÉRMINOS”, voz: “TRUCO”.

¹⁰⁷⁵GARCÍA GARCÍA, Bernardo. *El ocio en la España del Siglo de Oro*. Madrid: Akal, 1999.p.26.

¹⁰⁷⁶*Ibidem.*, p.20. Las dos obras literarias a las que se refiere el autor son: LEDESMA, Alonso de. *Juegos de Noche Buena moralizados a la vida de Cristo, martirio de los Santos y reformación de costumbres...*Madrid: Sebastián de Cornelles, 1611; REMÓN, Fray Alonso. *Entretenimiento y juegos honestos y recreaciones cristianas*. Madrid: Viuda de Alonso Martín, 1623.

juegos populares dotándolos de connotaciones moralizantes. Así mismo fray Alonso Remón, predicador mercedario que en 1623 trataría sobre los modos de recreación y entretenimiento más adecuados a la persona, en función de su pertenencia a una u otra escala social. Así postula fray Remón en su libro sobre entretenimientos y juegos honestos, aquellas recreaciones que considera adecuadas para la realeza, como el ajedrez o las damas, el juego de la pelota, y el de los *Trucos*¹⁰⁷⁷. Mientras que soldados, los viajeros y *la gente común* podría recrearse leyendo libros de historia (aquellos que supiesen leer), componiendo poesías (aquellos que supiesen escribir), con recreaciones de tipo intelectual como las adivinanzas o *enigmas* (para aquellos cuyo intelecto se lo permitiera).

Esta circunstancia, continúa Bernardo García, vendría propiciada por la afluencia de otros juegos “de contenidos obscenos o irreverentes que incitaban al vicio, mezclando lo divino y lo profano”¹⁰⁷⁸ y por añadidura estaban los que buscaban el lucro a costa del engaño.

Es oportuno recordar como en pleno Barroco en el ámbito de la pintura serán innumerables las recreaciones moralizantes de las *Vanitas*, como las de Antonio Pereda (1611-1678), apelando a la propia banalidad que supone el anhelo de todo lo material y los placeres terrenos que apenas alcanzados se desvanecen como un sueño en cuanto nos llega la muerte.

De este modo mediante las reglas de la moralidad, continúa apuntando Bernardo García, quedarían establecidos “los límites entre juegos honestos y juegos deshonestos, entre juegos lícitos y prohibidos”. Igualmente en relación al citado decoro, los personajes relevantes de la sociedad no podían practicar sus entretenimientos *a voluntad*, sino que éstos quedaban limitados a los días de fiesta o a aquellos periodos de tiempo que en el ámbito agrícola, estaban abocados a la inactividad forzosa en determinados periodos del año¹⁰⁷⁹.

La metáfora de la mesa *de trucos* será un recurso empleado igualmente por varios autores de las letras del Siglo de Oro, de los cuales hemos querido aportar alguno por ser contemporáneo a la época que nos ocupa y por la distinta connotación dada al símil del término.

¹⁰⁷⁷*Ibidem.*, 19, 20, 21.

¹⁰⁷⁸*Ibidem.*, 22.

¹⁰⁷⁹*Ibidem.*, p.18.

En primer lugar D. Francisco de Quevedo en 1597 alude a la *mesa de trucos* en uno de sus versos, quizá en un sentido más peyorativo, equiparando a este juego el devenir de sus juveniles vivencias.

*“Muchos dicen mal de mi...Al vino de las tabernas/me comparan los estudios:/mal medidos y vinagre, y ni baratos ni puros. / Yo confieso que mi vida / es una mesa de trucos: / zarandajas, golpes, idas / y malogrados puntos...”*¹⁰⁸⁰

Unos años más tarde será D. Miguel de Cervantes quién se refiera a la *mesa de trucos* en el prólogo de sus *Novelas ejemplares* (1613), cuando equiparara a ésta el entretenimiento que pretende ofrecer con su obra.

*“...Heles dado nombre de ejemplares, y si bien lo miras, no hay ninguna de quien no se pueda sacar algún ejemplo provechoso; y si no fuera por no alargar este sujeto, quizá te mostrara el sabroso y honesto fruto que se podría sacar, así de todas juntas como de cada una de por sí. Mi intento ha sido poner en la plaza de nuestra república una **mesa de trucos**, donde cada uno pueda llegar a entretenerse...”*

Si bien a renglón seguido nos aclara

*“...sin daño del alma ni del cuerpo, porque los ejercicios (literarios) honestos y agradables antes aprovechan que dañan”*¹⁰⁸¹

Sin duda D. Miguel añade esta explicación a su metáfora ya que la *mesa de Trucos* en el ámbito popular, como apunta José Manuel Pedrosa¹⁰⁸², no estaba demasiado bien considerada en la época por tratarse de un juego propio de *hampones*

¹⁰⁸⁰Francisco de Quevedo y Villegas (Madrid, 1580-1645). Romance XCVIII. En: *EL PÁRNASO ESPAÑOL, Monte en dos Cumbres dividido, con las nueve musas castellanas donde se contienen poesías de D. Francisco de Quevedo y Villegas, ...Tomo IV. De sus obras.* Madrid. XDCCLXXII por D. Joachim Ibarra, Impresor de Cámara de S.M., 1772.p.543. En: <https://books.google.es> (15/06/2016).

¹⁰⁸¹PRÓLOGO AL LECTOR (NOVELAS EJEMPLARES).Miguel de Cervantes Saavedra (1613).En: http://fenix.pntic.mec.es/recursos/lectores/clublectura/salalectura2.php?salalectura_id=24 (25/09/2016).

¹⁰⁸²PADROSA, José Manuel. “Mesa de trucos, billar, flipper”. En: <http://cvc.cervantes.es> (15/06/2016).

dado a trifulcas y disputas que también se jugaba en garitos de mala reputación. Como hemos apuntado anteriormente, estos garitos llamados igualmente *mesas de trucos*, serían el precedente de las casa de juego.

No obstante la mala fama que tuvieran los locales públicos el juego de la mesa de Trucos debía ser considerado un entretenimiento “inocuo” y nada perjudicial, ya que hemos hallado varios indicios documentales y bibliográficos que nos traen diversas noticias sobre la presencia de esta mesa en nuestro país y también en fuera de él. Como las que reflejan la presencia de *una mesa de trucos* entre los enseres de D. Diego de Riaño y Gamboa, I Conde de Villagonzalo, I Conde de Villariezo (1589 - 1663)¹⁰⁸³. Igualmente aparece una *mesa de trucos*, documentada antes de 1631, en Santiago de Chile en el escrito del testamento de don Melchor Jufre del Águila (Madrid 1568-Chile 1637)¹⁰⁸⁴, Alcalde, Capitán y Corregidor de Santiago. Hecho que nos da cuenta del aprecio y la costumbre de practicar este juego, aunque no sabemos si la pieza viajó desde España o fue construida en Chile. A finales del siglo XVIII aún se conservaba una de estas mesas en el monasterio de origen cisterciense de Santa María de Carracedo (León), que pudo ver por sí mismo D. Gaspar Melchor de Jovellanos y la cual menciona en uno de sus *Diarios*¹⁰⁸⁵.

“..El abad actual desea conservar la iglesia actual, y yo estaría por ella si las paredes pudiesen sufrir una bóveda y adornarse la capilla mayor, que es ruinísima. Tiene este monasterio una buena **mesa de trucos**, a que no se concurre...”

¹⁰⁸³ En el inventario de este noble: “*EN LA SALA SIGUIENTE DE LOS TRUCOS. —La mesa de los trucos con quatro bolas de marfil y tacos y su cubierta de guadamecí para gubrir dicha mesa, tasada en quatrocientos reales*”. En: GARCÍA RAMILA, Ismael. “Don Diego de Riaño y Gamboa, insigne burgalés y hombre de Estado (1)”. Boletín de la Institución Fernán González. 4º trim., 1956, Año 35, n. 137.p16.

¹⁰⁸⁴ Autor del *Compendio Historial del Descubrimiento y Conquista del Reino de Chile*. Lima: 1630. En: <http://www.cervantesvirtual.com/> ; *Testamento de don Melchor Jufre del Águila (Vol. 129 del fondo Registros de Escribanos de la Biblioteca Nacional) Diligencias para abrir el testamento*. En: <http://www.historia.uchile.cl/> (07/07/2016).

¹⁰⁸⁵ JOVELLANOS Y RAMÍREZ, Gaspar Melchor de. *Diario de 1792. Cuadernos I a V*. Oviedo: Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII, 1994. En: INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN RAFAEL LAPESA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013): *Corpus del Nuevo diccionario histórico (CDH)* [en línea]. <http://web.frl.es/CNDHE> (15/06/2016).

Respecto a esta *mesa de trucos* nos parece interesante concluir que cuando se funda el Colegio Mayor San Juan de Ribera y entran los primeros alumnos en 1916, se adecuó una estancia como salón de recreo colocando una mesa de billar en él. Así aparece unos años después en la fotografía tomada en 1924, que ilustra la mencionada publicación de D. Vicente Garrido Pastor¹⁰⁸⁶. Quién sabe si la presencia de la mesa de billar se debió al conocimiento de la historia o simplemente se tratara de una casual coincidencia.

También vemos en esta sala de los Trucos otro bufete *grande* de nogal y quizá para observar el desarrollo de la partida o esperar el turno, la sala disponía de un banco con respaldo y una silla grande *de costillas*. La silla plegable de tijera, sin colchado, cuyo uso data de época bajomedieval, convirtiéndose en uno de los muebles de asiento que más se repiten en las representaciones de interiores que nos muestran las miniaturas de los códices. No obstante en el siglo XVII se trata de una silla que está en desuso dentro del mobiliario de asiento, ya que no llevaba henchidos o tapizados fijados a su armazón, lo que la convertía en una silla que no era demasiado cómoda para sentarse en ella por un espacio de tiempo prolongado a diferencia de las sillas *de descanso*.

A esta silla alude el maestro de la emblemática Cristóbal Pérez de Herrera¹⁰⁸⁷ en 1618 en sus *Proverbios Morales*, cuando se refiere a la diferencia de los muebles de asiento de ricos y pobres, considerando la *silla de costillas* como aquella que pareciera más apropiada para gente pobre por ser ella también delgada y vérsela *las costillas*; a diferencia de las sillas de respaldar mullidas y cómodas, exclusivas de la gente con más recursos.

¹⁰⁸⁶ GARRIDO PASTOR, Vicente, 1924, p.36.

¹⁰⁸⁷“Cristóbal Pérez de Herrera (Salamanca 1558- Madrid 1620), médico, político y poeta, nacido en el seno de una familia de militares que había luchado en Europa con las tropas de los Reyes Católicos y de Carlos V. publicó en 1618 los *Proverbios Morales... y Enigmas Filosóficas*, texto escrito “para descanso y alivio del entendimiento”, que se inserta de lleno en la tradición emblemática y repleto de emblemas relacionados con el enigma y el ingenio, el carácter prudente y justo ante la fragilidad humana, y la metáfora de la nave que arriba a puerto como final de la travesía vital. Participa a su vez de una corriente literaria que ya desde el siglo XVI concedió gran importancia a refranes, proverbios y acertijos. Debe hacerse notar al respecto que diez de los trece emblemas fueron elaborados veinte años antes para ilustrar su *Discurso del Amparo de los legítimos pobres*, obra publicada en 1598 en la que el autor exponía un programa de beneficencia en curso de realización bajo su propio impulso y la aprobación del rey Felipe II. Su preocupación caritativa le surgió después de haber ejercido durante doce años de médico en las galeras Reales. Las calamidades y desgracias que sufrían los condenados, en esos barcos, le cambiaron la actitud ante la vida”. En: <http://www.unav.edu/web/biblioteca/fondo-antiguo> y <https://es.wikipedia.org> (17/09/2016).

“Harto es que los pobres tengan vna silla de costillas, en que sentarse para descansar: estar en ella de assiento, y no de passo: ella no se niega a nadie y bien se vé que se le pueden cóntar todas las costillas, y por esso dize la enigma q esta tan flaca. Es segunda de la silla, si bien la otra es de respaldar, q llaman de descanso, porque verdaderamente lo es pára los ricos: que las tienen”¹⁰⁸⁸

5.4. ESPACIOS PARA LA ORACIÓN

Antes de acceder al oratorio había un pequeño cuarto o *retrete* con las paredes revestidas de esteras de esparto y en el suelo esteras de junco. Hay un pequeño banco *colchado* de tela amarilla y una pililla de agua bendita hecha de barro vidriado.

Desde este pequeño cuarto se pasaba a la *capilla y oratorio de dicha casa*. El léxico empleado por el escribano, no permite diferenciar si se trata de dos salas contiguas o de una estancia en la que como tal capilla se decía la Misa, al tiempo que como oratorio podía ser utilizada como un *lugar de devoción dedicado para hazer oración a Dios*¹⁰⁸⁹, para hacer oración. El culto sería practicado en esta capilla tanto por el Patriarca como por otros moradores del castillo, ya que no se describe en los aposentos del Arzobispo ningún oratorio privado.

La estancia tiene el suelo cubierto de estera de esparto y sobre ella se dispone una vistosa alfombra *turquezca* de colores cuyas medidas de tres varas de largo y seis palmos de ancho (2,50 x 1,32 m.), como hemos ya hemos indicado en otra ocasión, pueden ayudarnos a imaginar las mínimas dimensiones de esta capilla. Lamentablemente desconocemos si el escribano, al utilizar la adjetivación *turquezca*, se refiere a las conocidas alfombras turcas o *Holbein*¹⁰⁹⁰ o a un tipo característico de nudo

¹⁰⁸⁸“LA SILLA DE COSTILLAS”. En: PÉREZ DE HERRERA, Cristóbal. *Proverbios morales y consejos cristianos, muíl provechosos para concierto y espejo de vida, adornados con lugares y textos de las divinas y humanas letras, y enigmas filosóficos*. Madrid: Luis Sánchez, 1618. folio 135.

¹⁰⁸⁹ Voz “ORATORIO”, en COVARRUBIAS Y OROZCO, Sebastián de., 1611, p.806.

¹⁰⁹⁰Las alfombras *Holbein*, fueron llamadas así por haber sido representadas en los cuadros del pintor Hans Holbein el Joven en la primera mitad del siglo XVI. Se caracterizan por conformar “una serie de fuerte colorido, decorada con filas de cuadrados que encierran un octógono, así como lacerías y un marco con inscripciones cúficas. Hasta hace no demasiados años había persistido entre los investigadores que los modelos que presentaban estas alfombras que llegaban a Europa a través de Venecia, se habían imitado en los talleres de Alcaraz. Actualmente se cree que la dirección de la influencia era a la inversa, dado las numerosas fuentes documentales que dan cuenta de que en España, desde el siglo X, existía una “florecente y temprana industria de tejidos y alfombras”, cuya evolución, calidad y desarrollo sería el

(el nudo turco) que también se realizaba en los prestigiosos talleres españoles de Alcaraz. Unas alfombras que forman parte de los ajuares de las residencias de San Juan de Ribera y que así mismo encargaría para cubrir los suelos de las capillas y del altar de la iglesia o Capilla Mayor del Colegio.

Igualmente creemos que son importantes los colores con los que encontramos *vestida* la capilla. Se trata del rojo *carmesí*, el color del rojo más encendido que simboliza a la vez la sangre de Cristo y la fuerza del Espíritu Santo, y el negro quizá en alusión al duelo por el fallecimiento del Patriarca.

Todas las guarniciones (dosel, frontal de altar, tapetes y sobremesas) presentan franjas de seda dorada y negra, que refuerzan y engrandecen la importancia de estas vestiduras. No hay ninguna pintura decorando las paredes de la capilla.

Sobre la simbología que se otorga a los colores dentro de la liturgia del culto cristiano hay que recordar que en tiempos del Patriarca se celebraba la Misa tridentina o Misa del rito romano que estuvo vigente en toda la Iglesia latina hasta 1962. Fue el Papa Pío V postulador de San Juan de Ribera como Arzobispo de Valencia y cuyo retrato decoraba una de las paredes de la biblioteca del Palacio Arzobispal de Valencia, quien en la I edición de su Misal Romano en 1570 dictaminaría así mismo acerca de las normas sobre el color de los ornamentos litúrgicos que obviamente fueron seguidas por San Juan de Ribera¹⁰⁹¹. No en vano en el altar, sobre un atril de nogal con perfiles de boj, se hallaba un Misal Romano forrado de becerro *leonado* con *señales* de oro y *manecillas* de plata.

Así mismo había diversos ornamentos de plata para la celebración de la liturgia de la Misa¹⁰⁹² dispuestos en el altar, que se hallaba convenientemente decorado con un frontal de damasco carmesí y manteles de Holanda hechos a juego con las vestiduras de liturgia que se encontraban en la capilla. Por encima de este altar se disponía un dosel

resultado de nuestra larga tradición musulmana en la que abundaban en todas las disciplinas artísticas los temas de lacería y estrellas. Holbein pintó una de las alfombras de este tipo de taller hispano, en "La Virgen entronizada con el Niño, San Nicolás y San Jorge" del Museo del Estado, en Solothurn, Suiza". En: PARTEARROYO LACABA, Cristina. "Alfombras españolas", 2003. En: www.ge-iic.com (24/05/2016).

¹⁰⁹¹URDEIX, Josep (dir.). "Los colores litúrgicos". *Cuadernos Phase*, n. 165. Barcelona, Centre Pastoral Litúrgica, septiembre 2006, p. 55. En: <https://books.google.com> (17/11/2016).

¹⁰⁹²Ornamentos y ropa litúrgicos varios: "un frontal de damasco carmesí con pasamanos y franjas de oro y plata; manteles de Holanda (encajes); un cáliz de plata dorado con su patena; sobre cáliz de tafetán anaranjado; plato de porcelana con dos vinageras; campanilla de bronce; casulla de raso carmesí y estola a juego con encaje de Holanda; manipulo, alba; cingulo; toallas de lienzo de Vizcaya para lavar las manos. *Inventario postmortem* (ACC-LE-1.1, folio 46r).

realizado en damasco del mismo color, con goteras de terciopelo también carmesí con alamares y franjas de oro, que a modo de palio protegía el crucifijo con la figura de un Cristo de mazonería, de *dos palmos de largo* (44 cm.), con la corona y título dorados, con su Cruz y pie de Calvario de ébano¹⁰⁹³. Sobre el altar completando la escenografía litúrgica hay cinco candeleros de *açófar* con sus *buxias* y una cajita de boj con tapa que es un hostiario. Hay también en la capilla un bufete de nogal con sus piés decorados con taracea de boj y ébano, que se halla vestido con una sobremesa de damasco negro con franja de oro y negro. Dos bufetes *medianos* de pino teñidos de negro con sus tapetes de tafetán carmesí con franja de seda, hacen las veces de credencias. Hay un banquillo de un palmo de alto (22 cm.) *colchado*, que no es otra pieza que un reposapiés como los que había en el Palacio Arzobispal. En el momento de realizar el inventario, dentro de la capilla no se encontró ningún mueble de asiento ni tampoco se describe ninguna pintura.

5.5. ESTANCIAS, APOSENTOS Y *QUARTOS* PARA USO Y DISPOSICIÓN PRIVATIVOS DE SAN JUAN DE RIBERA

En este castillo eran siete las dependencias reservadas para uso de San Juan de Ribera.

A) EL DORMITORIO

Al salir de la capilla, el grupo se dirigió hacia la *cámara donde dormía el Señor Patriarcha* en el que las paredes se hallaban *colgadas* de un tejido de color pardo y hecho de lana que el escribano parece no tener claro si es *sarga* o *sayal*. Ya se tratara de uno u otro, el aspecto de este tejido era similar a lo que conocemos hoy en día como *arpillera*, llamada comúnmente *tela de sacco*¹⁰⁹⁴.

Sobre este revestimiento de la pared se disponen colgaduras de guadameciles dorados y de colores, *viejos*, con unas cintas de *filadillo* también de color pardo. En el

¹⁰⁹³Alguna de estas cruces de ébano fue realizada por el entallador Francisco Pérez, en noviembre de 1603 (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1602-1603).

¹⁰⁹⁴A esta misma conclusión puede llegar el lector buscando las voces “SARGA” y “SAYAL”, en: TERREROS Y PANDO, Esteban. *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina é italiana: P-Z*. Madrid: en la imprenta de la Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, a 1 de enero de 1788. p.441, 447.

cuarto hay dos ventanas de las que no se describen las medidas, pero que sabemos se hallan cubiertas por dos cortinas de *sargueta*, forradas de tela de color azul.

Dispuestos en la pared de esta habitación hay tres marcos de dorado y negro con cuadros al óleo que representan a San Vicente Ferrer predicando, San Jerónimo y al Hermano Francisco del Niño Jesús¹⁰⁹⁵, carmelita limosnero y enfermero, a quien el Arzobispo conoció muy bien cuándo éste residió en Valencia. Por ende debió considerarlo digno de veneración pues al enterarse de su fallecimiento el 26 de diciembre de 1604 en el convento carmelita de San Hermenegildo de Madrid, solicitaría al Prior parte de su cuerpo para ser venerado en el Colegio. Finalmente los carmelitas enviarían una mano, para la que se encargó construir una caja- relicario que realizaría el carpintero Martín Domínguez en mayo de 1606 y en la que también trabajaría el cerrajero Lluch Martí¹⁰⁹⁶.

Continuando con el amueblamiento de la cámara, el lecho en el que descansaba el Arzobispo es una cama de *campo* de pino, con sus cornisas de madera y tres cortinas de paño verde con franja de seda verde y cuatro pomos de madera torneada que haría el carpintero Gaspar Heres en enero de 1602¹⁰⁹⁷. En el ajuar de Badajoz ya aparecía una guarnición de cama de paño verde pero es posible que tras casi cuarenta años, se tratara

¹⁰⁹⁵Francisco Pascual Sánchez (Villapalacios 1544-Madrid 1604) residió dos años en Valencia y durante su estancia fundó en 1600 el *Beaterio de Arrepentidas de San Gregorio*, una casa para prostitutas arrepentidas semejante a la que ya había fundado en Alcalá. Aunque en un primer intento en 1599 sólo contó con el apoyo de los reyes Felipe III y Margarita de Austria que se encontraban en nuestra ciudad, y con la del Arzobispo Ribera negándose los Jurados. No se achantó y un año más tarde volvió a solicitarlo a los Jurados, que ahora si accedieron, pues el hermano aseguró que si daban la licencia, la ciudad se libraría de la peste: "*Digo yo el Hermano Francisco del Niño Jesús, que dando los hermanos jurados una casa con renta para las hermanas arrepentidas, que no abrá peste en la ciudad de Valencia. Y por la verdad lo firmo de mi nombre*". y también del. Cinco años después la Ciudad encargaría a Juan de Sariñena, uno de los pintores "de cámara" del Patriarca, una pintura conmemorativa que se conserva en el Ayuntamiento de Valencia. En: <http://www.historiadevillapalacios.es/03.2.perhermanofrancisco.htm>(25/11/2016); *Retrato del "Hermano Francisco del Niño Jesús"* (1605), en: https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Sari%C3%B1ena (25/11/2016).

¹⁰⁹⁶Ápoca de pago a Martín Domínguez, carpintero con fecha 27 de mayo 1606. "...*un armario pequeño para poner la mano del Hermano Francisco... Memorial del cerrajero Lluch Martí: "...dos frontisses flocchades pera el armariet a hon tenen la ma del hno. françisco. dos vares de ferro llimades ab los tenidors balaustrades que son pera tenir les presentalles del hno. françisco. un pany de bolta ab la clau taladrada per a dit armariet.*

¹⁰⁹⁷*Gasto de cámara a cargo de pedro pascual a gaspar eres por trabajos que tiene hechos y cosas que ha librado para Burjasot, a 30 de enero de 1602. "... tornear quatro pomos para la cama del patriarca mi señor son 4 sueldos..."* (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1602-1603).

de una guarnición nueva¹⁰⁹⁸. No obstante aunque el Patriarca no renuncia a una tipología de una cama que ya hemos comentado estaba asociada a los ajuares de las personas con poder adquisitivo, se aprecia una cierta sobriedad en la elección de un material como el pino, madera autóctona y más barata que el nogal o las exóticas *maderas de Yndias* con la que sí estaban realizadas aquellas que se encontraban en el guardarropa del Palacio Arzobispal y que, en nuestra opinión, eran las que el Patriarca reservaba para sus huéspedes.

También esta cámara se encuentra una tarima (*cama de tarimas*), cubierta de tela verde y sobre la que hay un colchón de tela morada con dos sábanas, dos colchas grandes y una colcha pequeña, hechas de *lienço casero*, y cinco almohadas con sus fundas. Del mantenimiento de las almohadas y colchones se encarga principalmente una familia de colchoneros. En 1593 cuando no se había adquirido todavía el castillo de Burjasot, será Juan Serrano a quién se le encargan los colchones del Palacio Arzobispal y de la casa de la calle Alboraya. A partir de 1601 el *colchonero de su Excellencia* pasará a ser Vicente Serrano que será quién se encargue de proporcionar las dotaciones de colchones y almohadas para Burjasot.¹⁰⁹⁹

El resto de conjunto de mobiliario de esta cámara se compone de tres sillas, un bufete y un escritorio. A priori, nada tendría de particular si no fuera por los aspectos que a continuación queremos destacar.

Las tres sillas tienen al nogal, como madera principal de su estructura. Una de ellas está *cubierta* de vaqueta *leonada* con clavazón del mismo color, sobre franja de seda de color carmesí. Esto es algo inusual ya que estos clavos que tenían sus *cabezas* decoradas lisas o labradas y con los que se fijaba el tejido o piel a la estructura de madera, solían ser dorados o estar *pavonados* pero no los habíamos visto hasta ahora pintados del color del cuero con el que se reviste a la silla. La segunda silla tiene el asiento y el respaldo de cordobán negro y lleva franjas de seda negra, y nada tiene de particular.

Es la tercera silla la que más nos interesa. Primero porque se trata de *una silla redonda*, una tipología que no había aparecido entre las piezas de mobiliario del Palacio

¹⁰⁹⁸ *Pliego de la segunda RxOpa Del obispo mi s' q se entrego Andres muinoz almyo Cargo astrado a xv d mayo 1564. "... Una cama de paño verde turquesado con mangas de lo mismo con guarnición de seda turquesada con antecama de lo mismo..."*. (ACC-GASTO GENERAL- Cajas 1605,1608).

¹⁰⁹⁹ 27 de febrero de 1608: *Son 37 r.c. por una arroba de lana cardada para las almohadas de la cama de si Excelencia*; Diciembre de 1605: *Lana castellana de tijera, para hacer almohadas para Burjasot a 40rr/arroba* (ACC-GASTO GENERAL- Cajas 1605,1608).

Arzobispal pero de las que sí vamos a encontrar aquí en Burjasot y en la casa-huerto de la calle Alboraya. La otra característica de esta silla que alude a un respaldo *con balaustres* nos ayuda a identificarla como semejante a una de las dos sillas redondas que actualmente se conservan en el Colegio y que restauramos en el año 2006-7, en cuyo diseño creemos que intervino personalmente el Patriarca Ribera¹¹⁰⁰.

El bufete que hay en este cuarto igualmente está hecho de nogal, pero esta vez la decoración de los pies y los perfiles del tablero llevan decoración de taracea a base de ébano y boj. La misma que presentan varias mesas que de diferentes tamaños que encontramos distribuidas por varias dependencias del Colegio y en los aposentos del Patriarca. El mismo tipo de trabajo de taracea es el que tienen cuatro mesitas tipo consola que igualmente hoy día podemos contemplar en la llamada Biblioteca del Santo del Colegio¹¹⁰¹.

En cuanto al único escritorio que se encuentra en esta cámara se trata de una pieza realizada en labor de decoración a base *de maderas de colores*, con quince *gavetas* que mide tres palmos de ancho y dos de alto (66 x 44 cm.). Una decoración que ya habíamos visto en el *contador de Flandes* hallado en el Palacio Arzobispal, muy apreciada entre las clases más altas de la sociedad por el juego cromático que consiguen y por la representación casi del natural que esta técnica de origen italiano muy conseguida también en Alemania, podía llegar a alcanzar¹¹⁰². Dentro de este escritorio se encontraba la sortija de oro con forma de sello que llevaba como *modelo* un retrato del Duque de Alcalá, con un vidrio encima.

Quizá colocado sobre el escritorio estuviera el reloj cuadrado, realizado en bronce dorado, *con campanilla y muestra*, un cristal encima con su cerradura y llave dorada. Esta pieza debería ser de valor porque al igual que ocurre en el caso de otros objetos y ornamentos de valor, también se anota la funda de vecerro *fogueado de oro*, en la que se guardaba este reloj¹¹⁰³.

¹¹⁰⁰Véase en el apéndice "FICHAS": CCV-MOB-SILL.01-02.

¹¹⁰¹ *Ibidem*. CCV-MOB-MES.01-06

¹¹⁰²Los "escritorios de Alemania" o "de maderas de Alemania", según M. Paz Aguiló, aparecen reflejados en los inventarios españoles desde 1564 hasta 1620. Otros escritorios de marquetería forman parte de ajuares de personajes de relevancia como Juana la Loca, el I Duque de Lerma o el Marqués de Elche. Caso aparte de los de Felipe II. AGUILÓ ALONSO, María Paz. *El mueble en España. Siglos XVI-XVII*. Madrid: Anticuaria S.A., 1993.p.101-104.

¹¹⁰³En todas las fuentes documentales consultadas, el término *funda* se emplea para designar un objeto que protege a otro y podía tratarse de bolsas confeccionadas de distintos tejidos o cuero y también se emplea el término para caja. Encontramos ornamentos litúrgicos (casullas, estolas, manipulos,

Además son objetos de uso del Patriarca, un estuche de afeitar *con cordones de seda* que contenía dos navajas con el mango de marfil, dos peines y dos tijeras doradas. Un estuche que sabemos que tenía forma de *cajita*, por un apunte recogido en un memorial del dorador Melchor Tello de agosto de 1602¹¹⁰⁴. También se anota un espejo mediano que no se describe y que pudiera ser el que compra el mayordomo Gonzalo Suárez de Figueroa el 17 de mayo de 1603¹¹⁰⁵.

En lo que respecta la información que podamos tener sobre los espejos de Burjasot, entre las épocas del Gasto General hemos encontrado dos pagos que aluden a esta tipología. El 25 de noviembre de 1602 se compra a Jean Philivarye, mercader, un espejo por el que se pagan 225 reales (20 ducados), cantidad que indica que debió tratarse de una pieza muy lujosa tanto por su procedencia como por sus materiales o su técnica decorativa y también por sus dimensiones, aunque en la residencia de la calle Alboraya tendremos noticia de otro espejo más costoso. No obstante en el momento de realizar el inventario postmortem en enero de 1611, en Burjasot no se describe ningún espejo que pudiera acogerse a estas características. Aun así cabe recordar que el

corporales); objetos como los báculos, aras de piedra; piezas de talla como crucifijos; o de orfebrería como la custodia. El grado de exquisitez de una funda lo encontramos en la colección del *Tesoro del Delfin*, el conjunto de vasos preciosos que, procedentes de la riquísima colección de Luis, gran delfín de Francia, vinieron a España como herencia de su hijo Felipe, primer rey de la rama borbónica española, que reinó bajo el nombre de Felipe V. En esta colección podemos ver como los estuches realizados en cuero sobre un armazón de madera, se adaptaban a la forma de la copa que contenían. En: <https://www.museodelprado.es> (02/09/2016).

¹¹⁰⁴“5 de agosto de 1602...a melchor tellas dorador por todo lo contenido en esta cuenta ha trabajado en la casa de Burjaçot: “...se limpió y doró una herramienta de tijeras y cuchillos para una cajita de su sa ilustrísima.10 Rs...” MEMORIALES DE MELCHOR TELLO, DORADOR (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1602-1603).

¹¹⁰⁵Son dos los espejos para Burjasot, de los que hemos encontrado pagos entre las épocas del Gasto General. El 25 de noviembre de 1602 se compra a Jean Philivarye, mercader, un espejo por el que se pagan 225 reales (20 ducados), cantidad que indica que debió tratarse de una pieza muy lujosa tanto por su procedencia (de importación) como por sus materiales o su técnica decorativa y también por sus dimensiones. No obstante en el momento de realizar el inventario postmortem no se describe ningún espejo que pudiera acogerse a estas características. Cabe recordar que el material más habitual era la madera de ébano labrado, madera de la que sí conocemos que estaban hechos otros espejos descritos como *de mano* o *medianos* que hemos también aparecen en las otras residencias del Patriarca. La segunda noticia de la compra de un espejo tiene fecha del 17 de mayo de 1603:“A gonzalo Suarez por lo contenido en esta cedula 18 reales por un cuadro de san christóbal, para Burjasot. 5 r.c. por un espejo para el Patriarca (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1602-1603 y Caja 1603). Como ejemplo traemos los hallados en el inventario postmortem del III Duque de Alburquerque “...Un espejo de acero, metido en una caja de nogal, con su moldura de ébano.-2 ducados; Un espejo de vidrio cristalino, con su encaje de vidrio de colores á la redonda.- 3 ducados”. En: HERNANDO, Gregorio (ed.). “Inventario del mobiliario alhajas, ropas, armería y otros efectos del Excmo. Sr. D. Beltrán de la Cueva, tercer Duque de Alburquerque, hecho en el año de 1560”. *REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS* 2, ÉPOCA, T.º I. Madrid, 1883.pp.108, 109.

material más habitual para realizarlos era la madera de ébano y que éste solía estar, en mayor o menor medida, labrado. El ébano era la madera de la que sí conocemos que estaban hechos otros espejos descritos como *de mano* o *medianos*, que también aparecen en las otras residencias del Patriarca.

La segunda noticia de la compra de un espejo para esta residencia tiene fecha del 17 de mayo de 1603 y la realiza Gonzalo Suárez de Figueroa, aunque se trata de un espejo *mediano* por el que se pagaron 5 reales. Este espejo debía ser de los empleados para cuando se realizaba el afeitado, ya que a lo largo del inventario aparecen descritos junto a los *estuches de afeitar*.

También había en esta cámara aparece una *jofaina* de barro vidriado de Portugal llena de flores secas, uno de los recursos decorativos que habitualmente vamos a encontrar en todos los aposentos que ocupa el Patriarca. Estas flores se colocaban para perfumar las estancias a la par que como elemento decorativo.

Además de los mencionados tres cuadros de santos, también se citan varios objetos de devoción como el pequeño relicario de *Agnus Dei* con el engaste sobredorado y una cruz de nogal de un palmo (22 cm.) *con sus tres clavitos dorados*.

B) APOSENTOS PARA LA VAJILLA Y LOS LIBROS

De la cámara donde descansaba el Arzobispo, se pasaba a una pieza o apartado de la casa que también perteneciente al grupo de cuartos o dependencias de la casa reservadas para él. Se trata de un aposento descrito en el inventario como apósito del Patriarca, donde se hallaban todas las piezas de la vajilla con la que se servía al Patriarca y a sus invitados. En este aposento también había un banquillo de nogal de cuatro palmos (88 cm.) con respaldo *de lo mismo* y un atril cubierto de cordobán negro, *para escribir su Excellencia*. La estancia contaba con dos ventanas que tenían dos encerados con sus vidrieras.

Aunque no nos hemos detenido en su estudio, sí que queremos apuntar que se trata de 215 piezas entre las que hay platos, jarros, fuentes y copas, de los que el inventario no indica donde estaban guardados pero que de nuevo muestran el gusto refinado de San Juan de Ribera.

Entre estos objetos aparecen anotados algunos que ya habíamos visto en el ajuar de Badajoz (copas de vidrio de Venecia y Barcelona) y otras nuevas como vasos *muy labrados* de barro vidriado blanco; platos *indianos* de barro vidriado blanco y de colores

de obra de Argel¹¹⁰⁶; fuentes grandes de barro vidriado *de verde y oro y de blanco y oro pintadas* y las preciadas porcelanas y búcaros de Portugal, llamados *barros*¹¹⁰⁷. Estos barros de los que se especifica su origen luso, tenían un color colorado muy característico con que se solían identificar constituyéndose como piezas con una gran demanda entre la nobleza y siendo habitual que se reflejen en numerosos inventarios. Al igual que sucedió con otros objetos habituales de los ajuares de nobles españoles, los barros portugueses llegarían hasta América donde se imitaron posteriormente en centros loceros como el de Puebla, “en el deseo de la sociedad colonial de reproducir los modos de vida peninsulares, con sus costumbres y hábitos cotidianos”, como nos traslada José M^a Sánchez Sánchez¹¹⁰⁸.

Un ejemplo de estos envíos son los que se realizaron en varias ocasiones al virrey de Nueva España, D. Luis de Velasco y Castilla¹¹⁰⁹, a finales del siglo XVI¹¹¹⁰. Otra muestra del aprecio a estos barros portugueses lo constituye el hecho de encontrar estas piezas entre las elegidas por el I Duque de Lerma, Francisco Gómez de Sandoval y de Rojas, en el banquete ofrecido en Valladolid para agasajar al embajador de Inglaterra, Charles Howard, conde de Nottingham y Almirante de Inglaterra, para ratificar la firma de la Paz de Londres que, en agosto de 1604, había puesto fin al largo conflicto entre España e Inglaterra¹¹¹¹. Apunta Cabrero de Córdoba¹¹¹² que en este banquete se

¹¹⁰⁶Dentro de un pliego de gasto de cámara de octubre de 1601 firmado por el canónigo Molla, con fecha del 14 de septiembre de 1601, aparece reflejado el dato de que se compraron nueve piezas de barro de Argel a la Viuda de Bartolomé Puchol que costaron 11libras, 9sueldos, 7dineros, aproximadamente 120 reales o 10 ducados (ACC-GASTO GENERAL-CAJA 1601).

¹¹⁰⁷En Portugal existieron centros alfareros como Aveiro, Nisa, Lisboa, Montemor-o-Novo y Estremoz, cuyas producciones eran demandas por la nobleza y también por la realeza. En: MORATINOS GARCÍA, Manuel; VILLANUEVA ZUBIZARRETA, Olatz. “Usos, modas y cambios: el gusto por los ‘barros de Portugal’ en la cuenca del Duero y sus réplicas hispanas durante el Antiguo Régimen”. *BSAA arqueología*, LXXIX, 2013, p.165.

¹¹⁰⁸SÁNCHEZ, JOSÉ MARÍA. “La cerámica exportada a América en el siglo XVI a través de la documentación del Archivo General de Indias (II). Ajuares domésticos y cerámica cultural y laboral”. *Laboratorio de Arte II*, 1998, p. 131.

¹¹⁰⁹ Luis de Velasco y Castilla (Carrión de los Condes, 1539 - Sevilla, 7 de septiembre de 1617), I marqués de Salinas del Río Pisuerga, ocupó por tres veces el cargo de virrey, dos en México(1590-1595 y 1607-1611) y una en el Perú (1596-1604). Casi al final de su vida sería designado por Felipe III, Presidente del Real y Supremo Consejo de Indias, una de las más altas distinciones a la que pudiera aspirar un súbdito. En: <https://hidalgosenlahistoria.blogspot.com.es/2016/09/luis-de-velasco-el-joven-virrey-de.html> (17/11/2016).

¹¹¹⁰*Ibidem*. “...’2 cajuelas de búcaros de Portugal blancos y colorados; otra cajuela, número 4, con búcaros de Portugal colorados...’”.

¹¹¹¹ El conde de Nottingham por lo tanto, fue uno de los integrantes de la mesa de negociaciones de la *Conferencia de Somerset House* de 1604, que ya habíamos puesto como ejemplo de *mesa de cubrir*.

dispusieron sobre la mesa, “fuentes de plata, oro, cristal y vidrios de Venecia, se desplegaron *barros de Portugal muy curiosos*”.

Pasando a otro aposento que estaba en el piso de bajo y tenía una alacena o cuarto cerrado, al que se refieren como *el aposento bajo de la alacena cerrada*, cuyas paredes están revestidas de esteras de junco y el suelo de esteras de esparto. Por encima del junco hay dispuestas unas colgaduras hechas de un tejido *basto* de *lanillas de colores* que forma un dibujo a base de *listas* o franjas estrechas, con cintas de *hiladillo* verde entre una franja y otra, todo *apolillado* y *viejo*.

Debía de ocupar gran parte de esta estancia la librería de madera *pintada de verde* y *barnizada* que en 1602 haría el carpintero Gaspar Heras¹¹¹³ de cuya policromía se encargaría el pintor Juan Nadal¹¹¹⁴. En esta librería o *estante* había una parte con baldas y otra con un armario con su llave, cerradura y dos pestillos. Así se deduce por las descripciones que de ella hacen en las épocas, los artífices que trabajaron en ella. Este es el caso del herrero Lluch Martí, en una de cuyas épocas de pago nos especifica que las bisagras del armario se denominan *frontisses ab la creu de Sant Antoni*, por faltarles la parte superior de la cruz que les hace adoptar una forma de “T” dispuesta en sentido horizontal¹¹¹⁵.

La librería sabemos que contenía cerca de 500 ejemplares, que ya fueron identificados y enumerados por Vicente Cárcel, dentro de la descripción que realizó de todas las bibliotecas del Patriarca según aparecen en el inventario postmortem¹¹¹⁶. Una

¹¹¹² CABRERO DE CÓRDOBA, Luis. *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614*. Salamanca: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1997, p.248.; Entre los bienes que pertenecieron al doctor Pedro Enríquez, profesor de filosofía en la universidad de Valladolid, un hombre del Renacimiento, poseedor de una vasta biblioteca y de una colección de pinturas entre las que había obras de Rafael y de Miguel Ángel. En el apartado de porcelanas y vidrios y barros finos, se encuentran descritos también los barros de Portugal. Ibidem., p.166, 167.

¹¹¹³ En un pliego de dos folios y cédula de pago por varios trabajos realizados en Burjasot, con fecha de 1 de octubre de 1602 se señala que Heras está trabajando con su cuadrilla en esta librería: “*Memorial de Gaspar Heras por lo trabajado en Burjasot...estants de la llibreria. Treballaren el dilluns un mestre y dos fadrins. 2l, 1s...*” (ACC- GASTO GENERAL-Caja 1603).

¹¹¹⁴ En un época de pago 21 de febrero de 1602: *40rs por pintar un estante para libros que está en el aposento donde duerme el patriarca* (ACC- GASTO GENERAL-Caja 1603).

¹¹¹⁵ Memorial de trabajos realizados por el herrero Lluch Martí: “...*quatre frontisses de creu de sant antoni pera u almari que sea fet en lo estant dels llibres en los aposentos de sasseñoria...*” (ACC- GASTO GENERAL-Caja 1603).

¹¹¹⁶ El número de ejemplares que hemos contabilizado *grosso modo* es 357, pero hay que tener en cuenta que gracias a la publicación de Vicente Cárcel sabemos que al menos la mitad de ellos estaban compuestos a su vez de 4,8 y hasta 16 volúmenes. El lector interesado puede conocer el número exacto de los ejemplares y volúmenes de este aposento, en: “XV. *En el aposento bajo de la alacena cerrada de la*

imagen, la de esta biblioteca, que debemos retener como antesala de muestra de la faceta de hombre culto, en la que trasluce una formación que había comenzado ya desde la cuna y en la que mucho tuvo que ver su noble linaje.

Decorando las porciones libres de pared de este aposento había tres pinturas al óleo *grandes* de las cuales no se especifica su ubicación, si bien sabemos que cuando la altura lo permitía, la moda era colocarlas por encima de la librería y sobre los vanos de puertas y ventanas.

Se trata de dos cuadros alegóricos que simbolizan respectivamente, el verano y el invierno. Una temática esta de los *tiempos del Año* que al Patriarca le gustaba tener decorando sus estancias y que ya la habíamos encontrado en alguno de sus aposentos del Palacio Arzobispal y en el *aposento de la chimenea* de este castillo. Los marcos de estos cuadros son de madera y *jaspeado*, un tipo de policromía sobre madera muy habitual en la época que imita el jaspe o el mármol. También hay un cuadro de temática religiosa en este aposento que representa la *Visitación*, guarnecido por un marco dorado y negro, de cinco palmos de caída y cuatro de ancho (1,10 x 88 cm.).

A continuación se describen una serie de objetos para uso del Patriarca que se hallaban también en la librería. Se trata de una pequeña *pipa* (tonel) para vino; otro de los sellos de lacre o *macetas*, con el escudo de armas de los Ribera de plata y el mango hecho de madera de boj torneada. Una *escudillita de cobre con su escobilla para rascar la cabeza*, nos remite a una costumbre empleada habitualmente en la época, como medida de higiene contra los parásitos.

Hay en este cuarto del cual recibe el nombre, una *alacena cerrada* y dentro de ella, una mesa de nogal plegable, con sus *pies de tijera*; una mesilla de pino para *comer en la cama* de un palmo de alto (22 cm.), que ya aparece descrita entre los objetos una de las habitaciones del Patriarca en el Palacio Arzobispal de Valencia y también en su residencia de Badajoz¹¹¹⁷. Una costumbre, la de comer en la cama, reservada a las personas acomodadas a las que se les llevaba como cena algo ligero que se disponía sobre estas pequeñas mesas, hallándose el señor ya acostado en la cama¹¹¹⁸. No obstante en vida del Patriarca esta práctica también se realizaba en enfermería del

casa-castillo que Su Excelencia tenía en Burjasot". En: CÁRCEL ORTÍ, Vicente. *Ob. cit.*, 1966, pp. 339-345.

¹¹¹⁷ El 8 de marzo de 1681 Andrés de Ángulo, maestro carpintero, tasaba los muebles Don Juan de Medina Alemán: "... una mesilla para comer en la cama, de pino, 18 rs..."

¹¹¹⁸MAGRO, Elisabeth. "Costumbres y gastronomía en el Siglo de Oro". En: <https://www.google.es/search> (28/12/2016)

Palacio Arzobispal, que recordemos disponía de estas mesas para mayor comodidad a la hora de comer los enfermos.

Una pequeña *bandexa o salvilla de la China*, que el Arzobispo debería usar habitualmente ya que el escribano indica que está *limpia*, nuevamente nos ofrece una interesante información, pues aunque en el ajuar de San Juan de Ribera se percibe una preferencia por la cerámica autóctona de Portugal o Argel, el Patriarca vuelve a hacernos un pequeño guiño con este plato alargado similar a una bandeja pequeña y decorado a base de chinerías.

La presencia de esta pieza nos demuestra su conocimiento del floreciente gusto por las piezas con motivos de estética oriental, que ya se había instalado en la sociedad culta a finales del siglo XVI. Esta circunstancia fue consecuencia de la pronta llegada a nuestro país de objetos fabricados en el lejano Oriente, pues cabe recordar que España y Portugal fueron los primeros estados en establecer rutas comerciales con estos territorios. Aunque no es el caso, en varios inventarios de mediados del siglo XVII y XVIII se puede apreciar un aumento del número de estas piezas hasta convertirse en tipo de objetos que todo coleccionista que se precie estaba obligado a poseer. Los diseños de estos objetos se adaptarían plenamente a las formas y tipologías de Occidente ya fueran muebles, ropa, o cerámica¹¹¹⁹.

C) LOS ESTUDIOS. EL REFLEJO DE UNA SOBRIA HABITACIÓN HUMANISTA

Llegamos ahora sí, a los *estudios* que San Juan de Ribera tenía en este castillo. El inventario comienza a describir el *último estudio del Patriarca que saca una ventana a la ciudad y la otra al bosque*, que tiene el suelo cubierto de esteras de esparto.

La relación de piezas que se describen en estos cuartos constituye sin duda, junto al contenido de sus bibliotecas, la esencia del *modus vivendi* del Patriarca “de puertas a dentro” y el reflejo del amueblamiento y ornato de una habitación renacentista que sabe dominar los excesos y postularse como ejemplo del decoro exquisito que supo guardar San Juan de Ribera en sus aposentos. Las nuevas tipologías objetos que aparecen en

¹¹¹⁹Una aproximación a la enorme influencia que tuvo el intercambio entre el Extremo Oriente y Occidente, como acontecimiento de relevancia en el ámbito cultural y artístico español, con la llegada nuestro país y al resto de Europa de estas manufacturas. En: ALMAZÁN TOMÁS, David. “La seducción de oriente: de la *chinoiserie* al *japonismo*”. *Artígrama*, nº18, 2003, p. 83-106.

estos estudios y su reiterativa decoración, ayudan a componer un nuevo escenario lleno de detalles. Sobrio a la par que distinguido y funcional al tiempo que acogedor.

Hay bufetes con tableros de madera y también de jaspe y sillas con una deslumbrante guarnición dorada o con un novedoso diseño o atriles para escritura y facistoles para lectura que ahora se mezclan con búcaros llenos de ramilletes de flores artificiales hechas de *cuerno de búfalo*, lienzo o pergamino puestos sobre pequeños estantes volados con ménsulas doradas, colocados en las paredes y bustos de figuras hechas de mármol o bronce dispuestos sobre pedestales de madera con decoraciones en boj y nogal o de jaspe. Todo ello conjugado con guarniciones de cordobán de color rojo o negro, rasos y terciopelos con tachuelas doradas que embellecen los muebles; colgaduras que revisten las paredes y sobrias cortinas negras con aderezos dorados. A juego con esta decoración no podemos olvidarnos de las guarniciones de las pinturas de temática esencialmente religiosa, como los marcos de ébano o policromados en oro y colores. Estas serán las piezas que en esencia vamos a encontrar en los estudios que el Patriarca tenía en este castillo de Burjasot, donde también se dejó algunos de sus objetos personales.

De nuevo debemos superponer las descripciones que nos aportan las épocas de los artífices, con la información que nos ofrece el escribano sobre la ubicación de estas dependencias, para poder conocer la ubicación de este estudio.

Por consiguiente y pese a las diversas modificaciones que realizaron los distintos propietarios del castillo desde el siglo XIII hasta la pasada centuria, si bien actualmente es difícil saber dónde se encontraba exactamente al menos conocemos cuál era su orientación, lo que nos permite realizar una aproximación a su ubicación cuando el escribano apunta que tenía una ventana a la ciudad y la otra al bosque. De este apunte podríamos deducir que la orientación hacia el sureste de esta estancia, le permitía al Patriarca contemplar las magníficas vistas de Valencia por una de las ventanas mientras que por la otra, también podía dirigir la mirada hacia el manto verde que formaba su dehesa.

Así pues a luz penetraba en la estancia a través de estas ventanas que tenían cada una veinte *vidrieras de a palmo*, lo que nos aproxima a un interior bastante luminoso. Tienen a su vez contraventanas de encerados, uno de ellos con cuatro vidrios, para aislar

la estancia en invierno pero que pueda pasar la luz. La realización de estas ventanas y de los encerados fue encomendada al carpintero Gaspar Heras¹¹²⁰.

El época del carpintero Heras así mismo nos informa que los estudios del Patriarca se encontraban al final de la escalera, donde se hallaba colocada la pequeña puerta decorada por ambas caras que el mismo realizó en 1602 por el precio de 20 libras, moneda valenciana (aproximadamente 209 reales). Antes de entrar a los estudios, había un *rebedor* con una ventana.

“...300 clavos de genova...325 ponches de viscaya per una porta de uit pams de altaria per 3 palms y mig de amplaria guarnuda cara y bescara que servix en lo cap de la escala dels estudis
Per la fusta, mans y claus 9 lliures y aygua cuita.
1 jornal deun mestre y un fadri per fer la guarnicio del pany de la cap la escala-2l, 1s.
15 jornals deun mestre per a fer la vidriera del rebedor dels estudis -5l, 15s”

Cada una de las ventanas se encontraba cubierta por dos cortinas de tafetán negro forradas de seda negra y guarnecida por *franjón* blanco y negro de seda. Estos tejidos y guarniciones bien se compraban en tiendas como la Casa Roselló o bien los incluían en sus cuentas los propios artífices a quienes se les encargaba la confección de la pieza completa, como los sastres Pedro Comba y Miguel Sancho o el cordonero Pedro Julián¹¹²¹.

Hay otras guarniciones textiles de importancia como las que ocultan las esteras de junco de las paredes, ya que todo el aposento estaba *colgado de obra armada a listas* de tafetán blanco y negro y entre tela y tela, un cordoncillo de seda amarillo y carmesí. Aunque no podemos afirmarlo con seguridad, la descripción de *obra armada*, pudiera aludir a un revestimiento de la pared en el cual la tela estuviera colocada en algún tipo de bastidor o tabla de madera.

¹¹²⁰Memorial de Gaspar Heras del 1 de octubre de 1602, por lo trabajado en Burjasot. Encontramos varios pagos por remiendos, jornales, material y por los trabajos de la librería grande que veremos más tarde. Véase el apéndice “GLOSARIO DE TÉRMINOS” para el significado de las voces en valenciano: *aigua cuita*, *guarnuda* y *bescara*.

¹¹²¹ El primer dato que tenemos de una compra de guarnición de franjones de oro y pasaman romano de blanco y negro, para la residencia del Patriarca en Burjasot, data de 1602 y se compró en la *Casa Roselló*. (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1602).

En los huecos de la pared que quedaban libres de colgaduras, se disponen cuatro *estantillos* de cinco palmos de largo (1,10m). El que contiene libros está cubierto de cordobán carmesí fijado a la madera con tachuelas doradas y tiene sus *ménsulas o estribos* de hierro, también doradas. De estas ménsulas de hierro que no se describen por lo que no podemos asegurar cuál era su aspecto, podemos encontrar una aproximación en un cuadro de Vittore Carpaccio de 1502 que reproduce el gabinete de San Agustín mientras contempla desde su interior, la ciudad de Venecia.

No obstante, al desconocimiento de su apariencia exacta, podemos contraponer el dato de que fueron doradas por el dorador Melchor Tello, el 5 de agosto de 1602, costando a razón de 33 reales castellanos cada ménsula¹¹²². Este artífice, como iremos viendo, sería el encargado de dorar toda la herramienta decorativa (tachas, clavazón ménsulas y pomos) del mobiliario de Burjasot.

Los otros tres estantes, igualmente con sus tachuelas y ménsulas de hierro *todo dorado*, están forrados con tejido de tafetán negro guarnecido con *franja* de oro y negro, con la diferencia de que no se hallan llenos de libros sino que tienen una función meramente decorativa, pues sobre cada uno de ellos se disponen pequeños pero delicados objetos de los que sobre todo destacan las *garrafillas*.

Hay *garrafillas* de porcelana de Portugal de un palmo de alto (22cm.) con ramilletes de rosas y otras flores diferentes. El escribano apunta que son *contrahechos de cuerno de búfalo*¹¹²³, para indicar que son artificiales, al igual que los que había en los estudios de la casa de la Huerta.

Así mismo había otros de estos pequeños vasos redondos, dos hechos de vidrio de Venecia *con una bolilla de jaspe* y dos de vidrio de Barcelona con una *bolilla de cristal* sobre cada una de ellas. Objetos considerados claramente como piezas suntuarias que tenían valor en sí mismos, ya que se adquirirían por puro deleite estético y no para ser utilizados. Piezas que se describen en los inventarios de reyes, príncipes o personajes

¹¹²² “En 5 de agosto de 1602. a melchor tellas dorador por todo lo contenido en esta cuenta ha trabajado en la casa de burjaçot... se doraron nueve ménsulas a treyta y tres reales castellanos la unidad y valen 297 reales...”. (ACC-GASTO GENERAL- Caja 1602-1603).

¹¹²³ Véase en el apéndice “GLOSARIO DE TÉRMINOS”, la voz: “cuerno”. ORIOL RONQUILLO, José. *Diccionario de materia mercantil, industrial y agrícola, que contiene la indicación, la descripción y los usos de todas las mercancías: Volumen*. Barcelona: Agustín Gaspar, 1853, p. 303.

de la cultura humanista, que también fueron utilizados para adornar suntuosamente los altares de algunas capillas y oratorios privados¹¹²⁴.

Algo más tarde a los años contemporáneos al Patriarca, al igual que ocurría con las comentadas piezas orientales, estos vidrios estarán considerados como objeto indispensable de las colecciones de personajes eruditos, como los “*muchos florones dorados, vidrios, búcaros, mármoles y flores diversas imitadas del natural*” que asombraron al cronista Andrés de Uztarroz cuando describía el oratorio del palacio del gentilhombre Don Vincencio Juan de Lastanosa (Huesca, 1607 - 1681)¹¹²⁵.

Encontrándonos todavía en el *último de los estudios del Patriarca*, el inventario nos da cuenta de varios *pilares*, piezas de apoyo que no habíamos encontrado hasta ahora, utilizadas al igual que los pedestales o las columnas para disponer sobre ellas objetos decorativos de diversa índole¹¹²⁶. Los realizados en alabastro con sus bases pintadas de verde oscuro, sustentan piezas de barro vidriado. Igualmente los hay de labor de taracea embutida de ébano sobre madera de boj, con el pie triangulado, como el que sirve de apoyo para una figura de alabastro de un *San Juan Bautista con el cordero de lo mismo*. Algunos de estos pedestales se conservan en el colegio, aunque fueron convertidos en atriles, que a diferencia de los pedestales, tienen sus tableros inclinados para facilitar la lectura de los libros o de las partituras de música¹¹²⁷.

Los tres bufetes de esta sala son de hechuras diferentes y aunque en el inventario no se indica, algunos tenían su patas de madera torneadas y otras labradas (con labor de talla). Dos de estas mesas combinan la labor en madera, con el cuero. Uno de ellos *de cuatro palmas* de alto (88 cm.) está realizado en madera de nogal con taracea embutida

¹¹²⁴De ello nos da cuenta Juan Luis González García, al trasladarnos los adornos que con motivo de la celebración de la beatificación de Santa Teresa de Jesús el 3 de julio de 1614 colocaron los carmelitas descalzos del convento de San José de Mataró, lugar donde se fabricaban estos vidrios, en el altar mayor llenándolo de ramos de flores que estaban dentro de ellos. Salvando las distancias estas piezas se encontraban entre los ajuares de la reina Isabel la Católica, su hija la Infanta Doña Juana (1553), el rey Felipe II (1585) y la reina Ana de Austria. También se encontraba entre las pertenencias del arquitecto Juan de Herrera. erudito, coleccionista, numismático y mecenas español, gentilhombre de la casa de Carlos II. En: GONZÁLEZ GARCÍA, José Luis. “El coleccionismo de vidrio artístico español de los siglos XVI y XVII”. *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, Nº 73, 1998, p.116.

¹¹²⁵*Ibidem.*, p.117. La descripción del oratorio a la que se refiere el autor se encuentra dentro del relato del citado cronista. En: “Juan Francisco Andrés de Uztarroz, *Descripción del palacio y los jardines de Vincencio Juan de Lastanosa*. Hispanic Society of America (manuscrito B-2424), f. 24r.-51v”. También os dibujos y descripciones de este palacio, se pueden ver en: <http://www.lastanosa.com/01/11/2016>).

¹¹²⁶ Las columnas son de sección redonda, mientras que la sección de los pilares es cuadrada. Véase apéndice “GLOSARIO DE TÉRMINOS”.

¹¹²⁷Véase en el apéndice “FICHAS”: [CCV-MOB-ATR.01-02](#)

de boj en sus cuatro pilares torneados. El tablero, debajo del cual hay dos cajones, se encuentra cubierto de cordobán colorado fijado con tachuelas doradas, a juego con uno de los estantillos de los que ya hemos hablado. Hay otro bufete de la misma labor, cubierto también de cordobán colorado y sus tachuelas, pero este no presenta cajones.

El último de los bufetes, de tres palmos de alto (66 cm.), tiene una piedra de jaspe encastrada en un tablero de nogal y *obra de boj embutido*, con dos cajones *con su llave*. Sobre alguna de estas mesas estaba colocada una escribanía de plata con su tintero, salvadera y tapa también de plata y un contenedor para las plumas o *torrecilla*, que tenía cuatro bolillas de plata, como soporte.

Otra pieza de apoyo que va a aparecer en los estudios de San Juan de Ribera, es el facistol. Un atril giratorio con dos o cuatro caras que puede colocarse sobre la mesa para trabajar con él, sentado, si está ensamblado a una base cuadrada o al que puede acoplarse con un pie alto para leer erguido. Si bien como pieza de grandes dimensiones se halla asociado principalmente a los coros de las iglesias al ir colocados sobre ellos los enormes y pesados libros de canto, se tiene noticia de que los de menor tamaño formaron parte de los estudios de los letrados y burgueses a fines de la Edad Media. Son numerosas las representaciones de interiores en las que aparece esta pieza, en sus dos variantes, como las de la Anunciación de la Virgen o las de doctores de la iglesia como San Agustín o San Jerónimo en sus estudios.

La documentación consultada del Gasto General nos dice que hubo dos importantes encargos de facistoles para Burjasot. En 1601 al mayordomo del Patriarca, Gonzalo Suarez de Figueroa, se le encomendaría la tarea de recoger un facistol de nogal que se había encargado al carpintero Melgar, un artífice del que no volveremos a tener noticia por otros trabajos realizados. El precio de este facistol ascendería a los 95 reales, algo más de 8 ducados¹¹²⁸. La segunda de estas piezas sería encargada cuatro años más tarde directamente al carpintero Miguel Campos, al que sí que veremos realizar trabajos para otras residencias y principalmente para el Colegio. El época de pago encontrada especifica que el facistol de nogal era para los estudios y que su precio fue de 146 reales, que son 13 ducados. Por el precio alcanzado y aunque no disponemos de más

¹¹²⁸ “Gasto de cámara en el mes de mayo de 1601 a cargo de mossen andrés puig, mayordomo...En dicho 3, nueve libras once sueldos y ocho a melgar por un faristol de nogal que a hecho para Burjasot. Con cédula de Gonzalo Suárez (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1601).

especificaciones, deberían de tratarse de una piezas de importancia y bastante elaboradas¹¹²⁹.

El *corpus* de mobiliario de asiento del estudio lo componen tres sillas, que al igual que ocurría con los bufetes, son de diferentes hechuras.

Una silla *colchada* con sus brazos *altos* y *bajos* de cordobán pardo y cuatro bolas de bronce y *clavazón* dorada y franjas y franjones de seda carmesí, nos advierte de que se trata de un asiento de importancia que posee las consabidas connotaciones de silla mayestática. Se trata de la silla *de caderas* cuyo origen se encuentra en los *faldistorios*, un tipo de asiento fácilmente transportable, ligero y de brazos cruzados que se enriquecía con guarnición textil de *falda* y almohadón. Este asiento *de honor* de origen medieval estaba reservado en las ceremonias religiosas al pontífice o al monarca y también era el asiento usado por unos pocos privilegiados, en los ambientes palaciegos. Como recoge Sofía Rodríguez Bernís¹¹³⁰ esta tipología sobrevivió todavía en España durante el Renacimiento, al ser usada por Felipe II en algunas ceremonias religiosas. En el caso que nos ocupa y en las otras dos sillas gemelas que encontraremos en los estudios del Patriarca, esta condición sin duda se la otorgan las guarniciones textiles y metálicas que presentan.

De una parte está el tratamiento que tiene el cuero de cordobán *colchado*, el cual se refiere a un relleno o *embutido* de algodón va entre el cuero y un tejido de *angeo* colocado por el reverso. En el cuero ya relleno de algodón y el anjeo, se cosen respunteados con aguja e hilo, formando diversos motivos. Un ejemplo lo tenemos en los *bancos de los Jurados* que se conservan en el Colegio y que restauramos en 2008¹¹³¹.

Igualmente las *franjas* y *franjones* de seda y la *herramienta* dorada que se utiliza para fijarla son también como hemos dicho, un complemento que ayuda a potenciar el mueble. De nuevo sería el dorador Melchor Tello el encargado de dorar la *clavazón* y las tachas de esta silla. Hay una segunda silla sin nada que destacar, hecha de nogal y con el asiento y respaldo de cordobán colorado con franjones y franjas de seda carmesí, que también tiene su *clavazón* dorada¹¹³².

¹¹²⁹ Época de pago a *Maesse Martín, carpintero por un faristol de nogal que a hecho para los estudios de burjasot* (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1605).

¹¹³⁰ RODRÍGUEZ BERNÍS, Sofía. “El mueble tapizado”. En: <http://ge-iic.com/> (03/04/2015).

¹¹³¹ Véase en el apéndice “FICHAS”: CCV-MOB-BANC.09-010

¹¹³² Véase el apéndice: “GLOSARIO DE TÉRMINOS”.

La última pieza de asiento es una silla *redonda vieja, con balaustres torneados de nogal y perfiles de boj*, similar a la que hemos visto que el Patriarca tenía en la cámara donde dormía, aunque aquel solo llevaba balaustres en su respaldo. La descripción de que la silla de este estudio tenía columnas nos ha ayudado a identificarla como una de las dos sillas que se conservan en el Colegio, ubicadas actualmente en la celda del Santo.

Estas sillas redondas que encontramos en Burjasot fueron realizadas por varios artífices que también están trabajando en el Colegio como es el caso de Pedro de Gracia en 1601 o Simón de Acevedo, en 1603¹¹³³. Todas estaban hechas de nogal y taracea de boj con respaldos abalaustrados, aunque en cuanto a su decoración específica deberían de ser de diferentes hechuras ya que sus precios oscilan entre los 130 y los 176 reales (12 y 16 ducados) de las de Acevedo, y los 70 reales (6 ducados) que costó la realizada por Pedro de Gracia¹¹³⁴.

Sobre esta silla, una almohadilla colchada *a la morisca*, de sedas de colores, con pasamanos de plata y oro y cuatro *bellotas* de lo mismo. Un tipo de almohada de las que formaban parte de los ajuares moriscos y que ellos mismos fabricaban pues existían pequeños obradores con telares. Las almohadas moriscas se empleaban como cabecero de cama, como almohada de cama que podía ser cuadrada grande o travesera, pequeños cogines para sillas o sitiales o almohadas de suelo y estaban rellenas de lana. La que aquí se señala como *de sedas de colores* podían llevar un modelo de tiras de varios colores bordadas en paralelo o cruzadas¹¹³⁵.

Si ya hemos descrito los objetos de carácter decorativo y de amueblamiento que de manera habitual pudieran estar en los estudios de cualquier personaje culto de la época, nos falta tratar de los objetos de devoción o de temática religiosa que había en esta sala.

¹¹³³ “Señor Mo. Polo vm. mandara pagar a Simon Azevedo carpintero 130 rs y son los ciento por las manos y hechura de una silla redonda que ha hecho para los estudios de burjasot y los treinta por el box que ha puesto en ella y por torrear los barahustres de dicha silla hecho en val^a a 17 de julio 1603. Rubrica: Pedro Parqual; “A maese simon acevedo, carpintero por una silla redonda para los estudios de Burjasot diez y seys libras diez y siete dineros y quatro en 3 de septiembre 1603 (ACC-GASTO GENERAL- CAJA 1603).

¹¹³⁴ En un época de pago con fecha 17 de octubre de 1601, se le abonaron a Pedro de Gracia 70 reales castellanos por las manos de hacer la silla, por el trabajo de torno que llevara esta pieza y por el boj (ACC-GASTO GENERAL- Caja 1601).

¹¹³⁵ Todas las tipologías con formas, tejidos y motivos decorativos, en: MARTÍNEZ RUÍZ, Juan. “Almohadas y calzados moriscos. Secuestros de bienes en Mondújar y en Granada (1557-1569). *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 1967, vol. 23, no 3, p. 289-313.

Hay también dos medias figuras colocadas sobre peanas de maderas de colores. La que está hecha de bronce es la que representa a *San Acasio*, de la otra que es de mármol, sólo se dice que lleva pintadas las letras S.B.V.¹¹³⁶.

El Martirologio Romano nos dice que San Acacio de Bizancio, nacido en Capadocia (Turquía) a finales del siglo III, fue un centurión romano que en los tiempos de la persecución contra los cristianos emprendida por el emperador Diocleciano fue acusado de ser cristiano. Después de torturarlo fue condenado a ser decapitado, hecho que ocurrió hacia el año 303¹¹³⁷.

Esta explicación de quien era San Acasio viene a colación respecto a la tesis que subyace en un reciente artículo de David Gimilio Sanz¹¹³⁸, sobre una aproximación a la colección de estatuaria de San Juan de Ribera.

El citado autor persiste en la idea de que en un momento de su vida San Juan de Ribera abrumado por no seguir los preceptos tridentinos contrarios a la posesión de estatuaria humanista, no se le ocurrió otra cosa que transformar en santos mártires cristianos, las medias figuras de emperadores romanos que supuestamente formaban parte de una colección que el Patriarca habría comenzado a formar siguiendo la estela de su padre el I Duque de Alcalá¹¹³⁹.

Teniendo presente las características y función de los distintos objetos hallados en las residencias del Patriarca, pensamos que es algo aventurado y denota un cierto desconocimiento del gusto exquisito y del intelecto de San Juan de Ribera, realizar tales afirmaciones. En nuestra opinión, el Patriarca supo conciliar a la perfección su faceta de hombre culto y convencido humanista a la par que la de obispo postridentino. Todo ello incluso o pese a que, entre sus libros se encontrara una edición resumida del “*Discorso intorno alle imagini sacre et profane*” (1582) del Cardenal Paleotti¹¹⁴⁰.

¹¹³⁶En la colección de esculturas de Don Fernando Joaquín Fajardo, Marqués de los Vélez y Virrey de Nápoles (1675- 1683«dos medios cuerpos de santos sobredorados con cabezas de plata», NICOLÁS MARTÍNEZ, M. del Mar, 2015, p.3.

¹¹³⁷GIMILIO SANZ, David. “Poder, humanismo y religiosidad en tiempos del Patriarca Juan de Ribera en Valencia: su colección de escultura clásica”. *Espacio, tiempo y forma*. Serie VII, Historia del arte, N° 2, 2014, p. 13-39.

¹¹³⁸ÁLVAREZ PATO Y CASTRILLÓN, Agustín. *MARTIROLOGIO ROMANO PUBLICADO POR ORDEN DEL PAPA GREGORIO XIII, y reconocido con la autoridad de Urbano VIII, de Inocencio XI, de Clemente X, y últimamente corregido y aumentado por el Sumo Pontífice Benedicto XIV*. Madrid: Imprenta Real, 1791.p.115.

¹¹³⁹GIMILIO SANZ, David, 2014, p.39.

¹¹⁴⁰Gabriele Paleotti (1522- 1597) se incorporó en 1562 a las sesiones del Concilio de Trento como consultor y canonista por encargo del papa Pío IV (1538-1584) más tarde San Carlos Borromeo que fue

No obstante puesto que no somos expertos en estatuaria clásica, desde nuestra óptica de técnicos en restauración de obras de arte creemos que esta disyuntiva quedaría completamente solventada con la realización un examen científico de los diferentes estratos que componen la policromía (pigmentos, aglutinantes, disolventes, cargas inertes y barnices) y otros que analizaran también del soporte de la propia figura. Sólo así se podrá aseverar, en vez de conjeturar. Por ende advertimos que, como veremos más adelante, no será esta la única ocasión en que hallaremos representada la figura de un mártir cristiano de época romana entre los objetos que estaban en las residencias de San Juan de Ribera.

Encontramos en el estudio el primer y único escaparate o *vitrina* que hemos encontrado entre los bienes de San Juan de Ribera. Se encuentra descrita como

*“...una caja forrada de raso carmesí y pasamanos de oro por dentro y raso negro por fuera con los mismos pasamanos con llave cerradura y bisagras doradas y dos pomillos de bronce por pies y en medio de la cubierta dos vidrieras con el marco pintado de blanco y colores...”*¹¹⁴¹

Dentro de esta caja se hallaba un ejemplo de lo que podía ser una pieza de devoción que en sí misma, por sus características, materiales y complementos, puede estar considerada al mismo tiempo como pieza de arte suntuario en la que se combinan, pintura, orfebrería y joyería¹¹⁴². Se trata de un lienzo pintado al óleo de unos 44 cm. que representa una Virgen con el Niño, cuyo aderezo es digno de admiración, y del que no hemos hallado una pieza similar en ninguno de los inventarios consultados

uno de los grandes reformadores católicos de la época postridentina. Junto al reputado teólogo contrarreformista flamenco Jean van der Meulen, *Molanus* (1533-1585) y el propio Pio IV, tuvo una destacada participación en la redacción y aprobación del decreto sobre las sagradas imágenes (1563). En: <http://www2.fiu.edu/~mirandas/bios1565.htm#Paleotti> (05/02/2017). PALEOTTI, Gabriele. Card. *DISCORSO INTORNO ALLE IMAGINI SACRE E PROFANE diviso in cinque libri, dove si scuoprono varii abusi loro e si dichiara il vero modo che cristianamente si doveria osservare nel porle nelle chiese, nelle case et in ogni altro luogo. Raccolto e posto insieme ad utile delle anime per commissione di Monsignore Illustrissimo e Reverendissimo Card. Paleotti Vescovo di Bologna. Al popolo della città e diocese sua* (Bologna, 1582).

¹¹⁴¹ACC-LE-1,1, fol.145r.

¹¹⁴²ACC-LE-1.1, folios 143v-145r.

...un quadro¹¹⁴³ al olio de nuestra señora del milagro con el ninyo jesus en brazos de dos palmos de cayda y unas estrellas en el hombro derecho y en el pecho de plata dorada y en el (cuadro) pintado un angel con un pedaço de rosa en las manos de la virgen

Item en la horla del dicho scudo se hallan quatorce piedras las tres grandes y las onze pequeñas y una y la grande todas engastadas en plata dorada

Item las quatro esquinas de dicho scudo quatro ortalos (sic. ovalos) de esmalte azul guarnecidos de plata dorada

Item en la frente de dicha imagen esta una pieçessilla de oro con seys diamantes, engastados al tope

Item en la corona de dicha imagen que es de plata dorada tiene veintinueve perlas engastadas en plata dorada de diferentes colores

Item en la misma corona veyntiquatro perlas entre grandes y chicas engastadas assi mesmo en plata dorada

Item en el cuello y pecho de la dicha imagen tres piezas de oro esmaltado con tres piedras diferentes

Item otra pieçesita de oro con doze ylos y quatro rubís

Item en el pecho del niño jesus tenia un scudillo labrado de filigrana con cinco piedras diferentes engastadas en plata dorada

Item en medio del scudo una crusesilla de plata dorada con reliquias de lignum crucis y sobre ella un viril de cristal

Item en la corona del niño jesus que es de plata dorada se hallaron diez y seys piedras de diferentes colores engastadas en plata dorada

Item en la misma corona quarenta y seys perlas las diez y ocho grandes engastadas en plata dorada y las demás ensarzadas

Item dos pieçessitas de oro esmaltado como dos medias avellanas puestas en la ropa del niño jesus y de la virgen

Item la dicha imagen rodeada con una guarnición de plata de dos dedos de ancho y en ella sembrados unos seraphines de medio relieves

Los pasamanos de esta caja, como los de otras guarniciones de piezas muebles, se compraron a la Casa Roselló.

Continuando con la descripción de otros objetos de devoción se detallan un *Agnus Dei* con el marco de cobre dorado; un crucifijo de ébano y los *cabos* y el título de oro,

¹¹⁴³ Es costumbre que los fieles regalen joyas a la iglesia para adornar las imágenes de culto como las de las advocaciones de la virgen, pero hasta ahora sólo lo habíamos encontrado en figuras de mazonería. La cantidad de joyas y piezas de esmalte y orfebrería que lleva esta pieza nos induce a pensar que se pudiera tratar de una pintura sobre tabla ya que el lienzo es mucho más débil como soporte para sustentar los adornos que lleva.

con un cristo de marfil de palmo y medio (33 cm.). Así mismo hay una pequeña cruz de boj de un palmo (22cm.) con los perfiles de ébano.

Las paredes se hallan guarnecidas con nueve obras pictóricas de devoción, sobre lienzo o tabla. Las que representan un *Hecce Homo*, *A Santa Margarita con el Dragón*, el *Buen Pastor* identificado por el escribano como *Cristo con la oveja a hombros*, la *Oración en el Huerto*, están realizadas al óleo sobre lienzo. El *San Jerónimo con calavera*, una *Virgen de la leche*, el *Nacimiento de Cristo a la noche* y *Nuestra Señora del populo con el Niño en brazos*, son pinturas sobre tabla. Estas siete pinturas cuya altura estaba entre el palmo y medio (33 cm.) y los dos palmos y medio (55 cm.), tenían sus marcos hechos de ébano, alguno de los cuales estaría entre aquellos que realizó el entallador Francisco Pérez autor de los retablos de la iglesia del Colegio (1601-1605), por lo que podemos suponer que sus molduras llevarían algún tipo de decoración labrada. El marco de una segunda imagen de un *Hecce Homo sobre tabla*, era dorado y jaspeado, como los que policromó el pintor Joan Nadal¹¹⁴⁴.

Por primera vez el escribano, aunque no apunta las medidas, especifica la capacidad que podía tener un *pequeño* estante para libros al describirlo, antes de pasar a hacerlo con los libros que contenía. Se trata de *estantillo pequeño* cubierto de cordobán colorado, con franja de seda de carmesí, clavos dorados y estribos o *ménsulas* de hierro dorado, en el que hay colocados sesenta y cuatro volúmenes de libros¹¹⁴⁵.

Ahora el escribano nos dice que el grupo se encuentra en el *apósito segundo subiendo a mano derecha de los dichos estudios que tiene sola una ventana al bosque*. Esta estancia y la siguiente que comentaremos, parece que se encontraban debajo de los dos estudios, pues se pasaba por delante de ellas cuando se subía la escalera que daba acceso a aquellos. Al pie de la escalera había un cuadro de un San Cristóbal pintado sobre guadamecil que compraría por encargo del Patriarca su camarero Gonzalo Suarez, en mayo de 1603, por el precio de 18 reales¹¹⁴⁶.

El aposito mantiene el mismo amueblamiento y ornato que la anterior en cuanto a las tipologías: muebles de asiento y de apoyo, escogidos conjuntos decorativos que resultan de la combinación de pedestales y medias figuras u objetos de porcelana, o de

¹¹⁴⁴ACC-GASTO GENERAL-Caja 1602-1603.

¹¹⁴⁵Los ejemplares se pueden consultar en el estudio que realizó Vicente Cárcel. Aunque el autor enumera sólo diez ejemplares, lo mismo que en casos anteriores, cada uno constaba de 4, 8 o 16 volúmenes, de ahí que el total sea de sesenta y cuatro. CÁRCEL ORTÍ, Vicente. *Ob. cit.*, 1966, p. 27. También lógicamente remitimos a la consulta del manuscrito de Inventario Postmortem (ACC-LE-1.1, fols. 139v-147r).

¹¹⁴⁶ACC-GASTO GENERAL- Caja 1603.

estantes con vidrios, ramilleteros con sus ramilletes y pinturas de carácter religioso. Además de las colgaduras textiles *armadas* que cubren la pared¹¹⁴⁷, hay en este cuarto dos caídas de cortinas ya que el cuarto sólo tiene una ventana *al bosque*, cada una con veinte vidrieras. Recordemos que toda esta guarnición es de color negro. El suelo se hallaba cubierto con esteras de junco, como en el anterior.

Todas las piezas parecen estar emparejadas con las que había en el otro aposento: los estantes pequeños de pared forrados de cuero con sus ménsulas doradas y con sus pequeños ramilleteros de bronce con las flores de cuerno de búfalo; las garrafillas de vidrio de Venecia con bolillas de jaspe.

Asimismo hay columnas de diferentes hechuras: dos de madera de nogal con labor de taracea embutida de boj con fuste de dos palmos de alto (44cm.) con sus bases de colores (marmorizadas) y una de jaspe con la base cuadrada de boj y ébano, de tres palmos de alto (66cm.). Las tres columnas tienen encima escudillas de porcelana o piezas de obra de Portugal o de vidriado de Argel, *para tener flores secas*.

Como piezas decorativas que no habíamos visto en el aposento anterior, se repiten por todo la estancia las escudillas de porcelana para tener flores secas y hay ocho ramilleteros dorados con ocho bolas de jaspe dentro de ellos que son los que se pueden contemplar en la Biblioteca del Colegio, colocadas sobre la librería.

Tampoco se mencionaban la columna de alabastro de tres palmos de alto (66cm.) con unas hojitas pintadas de verde, que se conserva en la biblioteca del Colegio; ni otra columna de jaspe de tres palmos de alto (66cm.) con la base cuadrada de boj y ébano, sobre la que también hay una escudilla de porcelana para poner flores secas.

En cuanto a los muebles de asiento se repite la presencia de la silla redonda, que ahora pasan a ser dos y además se especifica que son *bajas*. También hallamos una silla de caderas que tiene sus *brazos altos y bajos* rematados por los pomos de bronce, que en esta ocasión en lugar de ser de cuero colorado los presenta *colchados* de cordobán pardo, pero que al igual que las otras dos sillas de este tipo tiene su clavazón dorada y sus franjas y franjones de seda carmesí.

Los bufetes ahora son solo dos, cubiertos de cordobán *carmesí* y con los pies de nogal y perfiles de boj. El escribano nos da las medidas y sabemos que no son iguales:

¹¹⁴⁷“...todo el aposento colgado de obra armada a listas de tafetán blanco y negro y entre tela y tela, un cordoncillo de seda amarillo y carmesí...las cortinas de tafetán negro forradas de seda negra y guarnecidas por franjón blanco y negro de seda...” (ACC-LE-1,1, folios174r, 188r).

uno tiene el tablero de cuatro palmos de largo y tres de ancho (88 x 66 cm.) y es más cuadrado, mientras que el otro de cuatro y dos de ancho (88x44cm.) es más alargado.

Otra novedad que nos ofrece la descripción de este aposento es el hecho de que tenemos la primera noticia de cuál era la disposición de algún cuadro, cuando el escribano nos indica que iba colocado sobre los estantes pequeños de pared. A su vez también detalla que cada uno de los estantes medían cuatro y cinco palmos de largo y uno de ancho (110/88x22 cm.) y sobre ellos había al menos dos ramilletteros de un palmo de alto (22cm.) con sus ramilletes *contrahechos*¹¹⁴⁸ *de rosas y flores y garrafillas* de vidrio de Venecia con bolillas de jaspe sobre ellas, de medio palmo de alto (11cm.). Un relato que claramente nos está trasladando la imagen de una disposición de los objetos, simétrica y muy ordenada.

Hay dos cruces de boj de palmo y medio de largo con los perfiles de ébano, que también habíamos visto en el otro aposento. Y de nuevo un relicario de *Agnus Dei* con el marco de bronce dorado con *cuatro florecillas*, una descripción que se parece a dos piezas que se conservan en el Colegio.

Igualmente hay varias pinturas de devoción con marcos de diversos tamaños. Las ocho que representan un *Ecce Homo*; *San Jorge y el dragón*; *Virgen con Niño dormido*; *la Visitación*; *Niño perdido en el Templo*; *Circuncisión*; *Cristo ante San Pedro en la cárcel* y *Virgen con el Niño*, tienen sus marcos hechos de ébano y no son de gran formato (entre 22 o 44cm de alto x 22 cm. de ancho)¹¹⁴⁹.

Sabemos que el 1 de julio de 1602, el carpintero Gerónimo Crespo suministró parte del ébano que se necesitaba el entallador Francisco Pérez para *guarnecer unas imágenes para los estudios de burjasot*. Fueron 196 reales castellanos, pagándose en ese momento en Valencia algo más de 2 reales castellanos por una libra de ébano. A esta cantidad hay que añadir la cuenta Francisco Pérez del 23 de noviembre de 1603 por la hechura de los 20 marcos para los estudios de Burjasot y también del ébano que él mismo tuvo que poner, aparte del que había suministrado el carpintero Crespo¹¹⁵⁰. El precio por la hechura de los veinte marcos ascendió a 136 reales castellanos, a lo que habría que añadir los 217 reales del coste de ébano.

¹¹⁴⁸ Hecho a imitación de...

¹¹⁴⁹ ACC-LE-1.1.

¹¹⁵⁰ Ambas épocas en: ACC-GASTO GENERAL-Cajas1602-1603.

Acudir a otro artífice que pusiera suministrar materia prima era una circunstancia habitual entre los carpinteros del gremio, máxime cuando se trataba de una madera que no era autóctona. Recordemos que el ébano era una madera considerada exótica y de un precio bastante elevado, de la que no se tenía excedentes en los talleres.

Las tres que representan una *Virgen del Pilar*; a *Cristo amarrado a la columna* y una *Virgen de la leche con Santa Ana y San José*, están guarnecidas con marcos *de oro y de colores*¹¹⁵¹, alguno de los cuales fue realizado en 1603 por el carpintero Cristóbal Ríos y policromados y dorados por el pintor Joan Nadal¹¹⁵². Hay también dos pequeñas cruces de boj con los perfiles de ébano, que miden un palmo y medio (33 cm.).

Continuando con los objetos religiosos o de devoción fijamos nuestra atención en dos medias figuras hechas de bronce que representan a Santa Justa y Santa Rufina *como mártires*, con sus nombres escritos en cada una de las peanas de madera *de colores* sobre las que se sustentan. Al no especificar el atributo debemos suponer que el escribano las identifica por la inscripción de las peanas¹¹⁵³.

Pareciera que no abandona el Patriarca el recuerdo de su querida Sevilla, con la presencia de dos santas sevillanas que a modo de esculturas de bronce, rememoran la historia de estas jóvenes hermanas vendedoras de cerámica y barros nacidas en Sevilla en el siglo III, que serían martirizadas en una de las cárceles que se encontraba bajo la misma ciudad que vio crecer al Arzobispo. El martirio y vejaciones que sufrieron, fueron al poco tiempo la causa de la muerte de Justa mientras que los verdugos, al ver que Rufina no falleció cuando su hermana, optarían primero por sacarla al circo de los leones y cuando ninguna fiera quiso devorarla, decidieron cortarle la cabeza. Se las suele representar con los atributos de la palma del martirio y, en ocasiones un león y algún cántaro, pero principalmente con la giralda de Sevilla escenificando el milagro de

¹¹⁵¹ ACC-LE-1.1, folios 176r-176v).

¹¹⁵² Ápocas de pago sueltas, en: ACC-GASTO GENERAL-Cajas1602-1603.

¹¹⁵³ Primera representación pictórica de las mártires sevillanas, alfareras de Triana, se atribuye a la escuela de Alejo Fernández (ca.1515) que se conserva en la Iglesia de Santa Ana (Sevilla). Son conocidas las representaciones en pintura que de estas santas realizaron Hernando de Esturmio (1555); Miguel de Esquivel (1620); Bartolomé Murillo (1687) o Francisco de Goya Goya (1817). Así mismo son magníficas otras representaciones en vidrio o escultura que se conservan en la catedral de Sevilla, como una de las vidrieras (1686) o el grupo escultórico de Pedro Duque Cornejo (1728). Santa Justa y Santa Rufina son patronas del gremio de Alfareros de Sevilla y de la ciudad de Manises, de la que no hace falta explicar su vinculación con la cerámica. En: <http://www.preguntasantoral.es/2011/07/santas-justa-y-rufina/> (21/07/2016).

la salvación de la Giralda que junto a la Catedral no sufrieron daño después del terremoto de 1505. Las reliquias de sus cuerpos se veneraron hasta la invasión musulmana, escondiéndose en el año 711 para evitar que fueran profanados y permanecieron ocultos hasta la pasada centuria. Sin duda al Patriarca le habría gustado saber que el lugar donde se encontraron los cuerpos de las dos mártires, no fue otro que la villa gaditana de Alcalá de los Gazules que daría nombre el primer título nobiliario de su padre Don Perafan, a la sazón I Duque de Alcalá.

Comienza el grupo a realizar los inventarios de las plantas y entreplantas superiores, a iniciar la subida que lleva a los estudios del Patriarca

Llegan subiendo la escalera al aposento primero subiendo la escalera para los estudios que llaman el descanso que tiene una ventana con doce vidrieras y el suelo cubierto por esteras de junco, como los anteriores.

Sin embargo ahora en el aposento ha cambiado el aspecto de las paredes, respecto a otras estancias que ya hemos visto, ya que se hallan revestidas con colgaduras de *catalufa* de verde y blanco, hechas de mezcla de algodón y seda, que llegan hasta el suelo con pasamanos de seda blanco y negro. En esta ocasión encontramos otro de los *guiños* del Patriarca en el que nos demuestra su conocimiento de la tendencia de moda en cuanto a tejidos, al decantarse por un tejido de importación que viene de China.

Debemos volver a insistir, como recoge magníficamente en su artículo David Almazán Tomás cuando trata sobre las influencias de los orientalismos en España desde el siglo XVI, el importante papel que jugaron las órdenes religiosas y su actividad misionera “con San Francisco Javier a la cabeza”¹¹⁵⁴. Esta actividad propició la aparición de piezas orientales dentro de las colecciones religiosas (y no sólo con objetos de devoción), de las colecciones reales en todas las tipologías gracias también a los regalos diplomáticos ofrecidos por los embajadores.

A una pieza hecha con el mismo tejido, el jesuita chileno Alonso de Ovalle (1603-1651)¹¹⁵⁵, le otorga la categoría de suntuosa, al ser un regalo que hace a la casa uno de los gobernadores de la provincia en forma de paño de colgadura.

¹¹⁵⁴ALMAZÁN TOMÁS, David., 2003, p.86.

¹¹⁵⁵“Se trata de una de las crónicas de Indias más emblemáticas del siglo XVII. En 1641 Olvalle es enviado como procurador de la viceprovincia chilena a Madrid y a Roma, ciudad a la que llega en 1644, dos años antes de la publicación de su *Histórica Relación...*; una obra que combina la lectura moralizante con la tradición historiográfica de los jesuitas sudamericanos”. En: CACHEDA BARREIRO, Rosa Margarita. “El Reino de Chile y las imágenes de la histórica relación de Alonso de Ovalle. Una aproximación a las crónicas de Indias”. *BSAA arte*, LXXIX, 2013, pp. 203-226. La cita textual en:

“...Dexo su Excellencia a nuestro collegio por memoria suya, una preciosa colgadura de catalufas de la China...”

Recordemos que en sus guardarropas o en las recámaras había varios baúles llenos de ropa y varas de distintos tejidos. Este en particular debía ser conocido pues el escribano lo identifica claramente al anotar lo empleando el nombre específico.

En este *descanso*, aunque los muebles son los mismos que en los dos aposentos anteriores, hay menos objetos. Quizá fuera por sus dimensiones y por ser un aposento de paso hacia unas estancias más altas que era donde estaban los estudios en la que uno se podía detener a leer alguno de los libros que aquí había. No obstante y pese a ser menor en número, encontraremos algunas piezas de gran calidad.

Sin duda una de ellas es el escritorio labrado de ébano y marfil embutido con once gavetas, con cantoneras de bronce dorado en sus esquinas y aldabones en sus costados también de bronce dorado, que tiene una *puerta* con su llave y cerradura. Aunque desconocemos su aspecto, los materiales de los que está elaborado nos hablan de una pieza de procedencia italiana, en concreto de Nápoles¹¹⁵⁶. Estos escritorios marcarían una de las nuevas tendencias de mayor auge en el último cuarto de siglo XVI en esta tipología por el marcado contraste que el ébano y el marfil torneado, labrado y esgrafiado, imprimían a la pieza. Estas piezas, según recoge María Paz Aguiló, llegaron a perder su funcionalidad convirtiéndose en verdaderos *Kunstskrein*, objetos puramente decorativos”¹¹⁵⁷.

En este sentido el hecho de que no se describa el contenido de este escritorio pese a tener su llave puesta, circunstancia que sí se ha dado con otros muebles que disponen de cajones o estantes en los que se guardaban otros objetos, refuerza la idea de que se trataba de una pieza importante empleada para decorar este aposento. Aunque no se anotan más características de esta pieza, podría tratarse de una similar al escritorio que se conserva actualmente en la Sala de Tapices de las dependencias privadas del

OLVALLE, Alonso de. *Historica relacion del Reyno de Chile y de las misiones y ministerios que exercita en el la Compañía de de Iesus*, Roma: Francisco Cavallo, 1646, pl. 323.

¹¹⁵⁶Una ciudad y reino a los que San Juan de Ribera se encuentra ligado, ya que su padre había sido Virrey, hasta su fallecimiento en 1572. Así mismo tenemos noticias de los pagos realizados por Juan José Agorreta, tesorero del Patriarca y con cargo su cuenta, de unos escritorios y bufetes para D. Pedro Barroso de Ribera, I Marqués de Malpica, que no era otro que su cuñado pues estaba casado con Dña. Catalina Ribera, hermana del Patriarca. El envío llegó de Nápoles al Grao de Valencia el 10 de octubre de 1610. Aportamos la transcripción del documento en el apartado “APÉNDICES DOCUMENTAL”.

¹¹⁵⁷AGUILÓ ALONSO, María Paz., 1993, p.112.

Colegio, en el que se representan escenas de la vida de José, hijo de Jacob y uno de los patriarcas de Antiguo Testamento, aunque esta pieza fue donada al Colegio por el ciudadano Vicente Serra Boil¹¹⁵⁸

Nos detenemos ahora en una descripción que nos aporta el escribano al detallar un nuevo *estantillo para arrimar libros en forma de atril*, de tres palmos de largo y uno de ancho (66x22 cm.) realizado en taracea de obra embutida de nogal y peral con las ménsulas de nogal. Se trata de una pieza claramente funcional que es un atril de sobremesa, pues el verbo *arrimar* es sinónimo de *acercar* y el atril permite aproximar el libro (tengamos en cuenta que podían ser libros grandes y pesado) y mantenerlo en un plano algo para facilitar su lectura. También por primera vez en los muebles del Patriarca aparece el peral, una madera que es habitual encontrar en España empleada en la decoración en taracea y marquetería. Sin duda su color pardo rosáceo contrastaría muy bien con el nogal y con el ébano que junto al boj, encontramos en la mayoría de los muebles del Patriarca.

Del resto de características estéticas, como la decoración en taracea de peral, lo máximo que podemos hacer es remitir al lector al capítulo donde se describen las piezas que se conservan en el Colegio y en las que se pueden ver los distintos motivos decorativos, desde los simples vivos de contorno hasta trabajos más elaborados como los que aparecen en los bancos de capilla o en los taburetes que se conservan en el museo¹¹⁵⁹.

Encontramos los mismos bufetillos, uno de nogal de tres palmos de alto tres de largo con una tabla de jaspe de palmo y medio de ancho (33 cm.) con los *pies* y el *asiento* de boj y ébano. El otro bufetillo está cubierto de cordobán colorado con franjón de seda colorada con los pies de nogal y como novedad presenta los *asientos* de imitación de mármol. Una técnica decorativa que hasta ahora habíamos visto en algún marco, en una base de columna y en las peanas que sustentan las figuras de bronce y que vemos por primera vez en una mesa.

Sobre uno de los bufetillos hay una *asufaina* de porcelana fina de Portugal. Se trata de una vasija llana, de colores blanco y azul, que tenía flores secas en su interior y que también la había en el otro aposento. Igualmente para poner flores, se menciona una

¹¹⁵⁸En un armario que estaba en la quadra de las reliquias. (ACC-HIS-189, fol. 29).

¹¹⁵⁹Véase en el apéndice "FICHAS": [CCV-MOB-BANC.01-04](#); [CCV-MOB-TAB.01-03](#).

delicada *pillilla de alabastro* con taracea de jaspes diferentes, de más de medio palmo de alto.

Así mismo está presente una silla *grande* de nogal con asiento y respaldo de cordobán colorado, con su clavazón dorada y fajas de seda carmesí para poder leer sentado. También un facistol de nogal de cuatro palmos de alto (88cm) de los utilizados para leer de pie, con la columna que le sustenta redonda y el pie triangulado con *esferas de lo mismo*. Esta pieza tiene la misma base que otras que se encuentran en el Colegio que en origen eran pedestales¹¹⁶⁰.

Como objetos de devoción encontramos una cruz de ébano que tiene un cristo pintado en ella, una pieza que está actualmente en la celda de San Juan de Ribera en el Colegio (foto). Un marco de azul y oro guarnece un lienzo de una *Virgen con el Niño en brazos*, la única pintura que había en este *apósito del descanso* pues las paredes se hallaban casi ocultas por un estante que si bien no se describe su apariencia, contenía cerca de 370 volúmenes, como ha quedado recogido por Vicente Cárcel en su trabajo sobre las bibliotecas de San Juan de Ribera¹¹⁶¹.

Nos encontramos ya en el estudio del Patriarca que llaman el mayor que tiene diez ventanas la una que cae a la iglesia y la otra a la dehesa de dicha casa y habitación del dicho señor Patriarca., una estancia que creemos haber localizado en la construcción actual de Burjasot pero que tiene doce ventanas y no diez, que dan a la plaza, dos ventanas que dan al bosque y un ventanal más grande que da la iglesia. No podemos saber porque el escribano afirma que este estudio tiene diez ventanas y luego habla de dos, a no ser que se estuviera refiriendo a las de los extremos de esta sala que tenían guarniciones costeadas por San Juan de Ribera¹¹⁶². Cuestión que no vuelve a aparecer hasta el final de la descripción del estudio, cuando el escribano trata de nuevo de las ventanas, ya que sólo se limita a decir que *cada una* de las tenía cuarenta y cuatro vidrieras y sus contraventanas con encerados colocados en de marcos. De acuerdo con las anotaciones del inventario, en *cada ventana* había dos cortinas de tafetán negro con *franjón* de seda blanca, de ocho palmos de caída (1,76 m.).

¹¹⁶⁰Véase en el apartado "FICHAS": [CCV-MOB-ATR.01-02](#)

¹¹⁶¹"XXI. En la casa-castillo de Burjasot. En el *apósito primero* subiendo la escalera para los estudios que llaman el *descanso*". En: CÁRCEL ORTÍ, Vicente. *Ob. cit.*, 1966, pp.356-368.

¹¹⁶² En nuestra opinión, la manera de anotar este estudio responde a una cierta confusión del escribano que quizá debería haber querido decir: *que tiene doce ventanas y dos, la una que cae a la iglesia y la otra a la dehesa...*(ACC-LE-1-1, fol.195v)

Si realmente se trata de la estancia de las doce ventanas que todavía se puede ver en el Colegio Mayor San Juan de Ribera, la habitación estaba orientada al este, con buena luz por la mañana en la que se anotan por primera vez los dos hacheros de *hierro dorado con escudo*, para poner antorchas.

Las guarniciones textiles de la pared de este estudio son de *obra armada a listas* de tafetán blanco y negro y entre tela y tela, un cordoncillo de seda amarillo y carmesí, como las que ya hemos visto en el primer estudio. Asimismo descubrimos pasamanos de blanco y negro, telas de damasco, raso o de tafetán negro y cordobanes colorados o pardo que cubren mesas, atriles y estantillos con sus clavos dorados.

Los muebles son de la misma manufactura y estética que los del resto de la casa, empleando en sus decoraciones la madera de nogal junto al ébano, en ocasiones combinándose con el jaspe de los *pies* o en los tableros.

Precisamente en este estudio se describe un bufete con el tablero de nogal perfilado con vivos de taracea de boj al igual que en los pies, que no tendría nada de particular de no ser porque tiene dos cajones. Un diseño poco habitual, el de colocar dos cajones debajo del tablero de una mesa que al ser de jaspe, parece tener un sentido más decorativo que funcional.

Volvemos a encontrar los pequeños estantes de pared con los mismos ramilleteros dorados con ramilletes hechos de cuerno de búfalo y ahora también de flores de lienzo, de papel y de pergamino como las que había en los estudios de la casa de la Huerta. Columnas de alabastro con sus bases también de alabastro, que sirven para colocar encima las jofainas con de flores secas con las que aromatizar las estancias. Aparece una pieza nueva que es una *pillilla de jaspe* con su ménsula de hierro dorado.

Las sillas redondas de nogal y boj con su respaldo abalaustrado, ahora tienen encima dos almohadillas de tela verde rellenas de lana para hacerlas más cómodas ya que sus asientos son de madera y no están mullidos. Destaca así mismo la silla mayestática que ya habíamos visto en el otro estudio, de cordobán pardo *los brazos altos y bajos*, con los cuatro pomos de bronce y su clavazón dorada sobre franja de seda carmesí.

Las ápoas de pago del dorador Melchor Tello recogen que sólo una de estas sillas necesitaba 2000 tachuelas, cuyo coste de dorarlas venía a ser de 33 reales castellanos el millar. Lo mismo que los pomos que remataban los brazos y el respaldo de las sillas,

dorados por Tello al precio de 8 reales castellanos la unidad.¹¹⁶³ Las tachas y clavos cumplían una doble función: de carácter práctico al evitar que el revestimiento, el tapizado o las guarniciones al aire de respaldos y asientos se moviera quedando fijos al soporte de la madera; así mismo cumplían una función decorativa ayudando a embellecer la pieza, ya fueran de color dorado o plateado.

*“...En un mui rico assiento guarnecido/ De clavazón de plata mui hermoso/ Y con la variedad mas adornado...”*¹¹⁶⁴

Sobre uno de los bufetes de nuevo vemos dispuesto un completo recado de escribir formado por la escribanía de plata *lisa*, con su tintero, salvadera y recipiente para las plumas en forma de *torrecilla* (foto). La escribanía estaba acomodada sobre una tabla cubierta de raso negro, con pasamanos blanco y negro. Probablemente esta tabla fuera una de las tres que hizo para Burjasot el carpintero Cristóbal Ríos, en junio de 1603¹¹⁶⁵ y de las que vamos a encontrar otros ejemplos que hicieron otros carpinteros para el Colegio y la casa de la calle Alboraya.

A mitad camino entre objeto decorativo y objeto votivo se describe una media figura de mármol de San Mauro Mártir sobre una peana cuadrada o *pie*, policromado *de colores*. Tal vez las peanas sobre las que se sustentan estas medias figuras fueran las que realizara el pintor Lucas de Maje en julio y octubre de 1603, como nos informa Pascual Boronat¹¹⁶⁶.

Pero sin duda la pieza más importante de este llamado estudio mayor es la gran librería realizada en roble de Flandes y nogal, con labores de talla, que lamentablemente no se describen. Esta librería medía seis palmos de alto (1, 32 metros) y veinticuatro de ancho (5,28 metros), unas dimensiones que se acoplan perfectamente a la pared que hay

¹¹⁶³ “...5 de agosto de 1602. a melchor tellas dorador por todo lo contenido en esta cuenta que ha trabajado en la casa de burçasot...” (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1602-1603). Un ejemplo de la exactitud y la simetría con que debían ir colocadas estas tachas dada esta doble función lo podemos ver en las sillas de época que aparecen en el catálogo ilustrado de una exposición de cordobanes y guadameciles realizada en Madrid en 1955. En: FERRANDIS TORRES, José. “CORDOBANES Y GUADAMECÍES. CATALOGO ILUSTRADO DE LA EXPOSICIÓN. Madrid, Palacio de la Biblioteca y Museos Nacionales, 1955.

¹¹⁶⁴ Ejemplo que pone el Diccionario *de la lengua castellana* del s. XVIII para ilustrar la voz “clavazón”. *Diccionario de Autoridades - Tomo II (1729)*. En: <http://web.frl.es/DA.html> (04/07/2016). Véase el apéndice: “GLOSARIO DE TÉRMINOS”.

¹¹⁶⁵ “... tres tablicas para scribir el Patriarcha...”. En una cuenta de ACC-GASTO GENERAL-CAJA 1602-1603).

¹¹⁶⁶ BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p.350.

en esta sala en el lado opuesto a donde están las doce ventanas. En estos *estantes* estaba trabajando el carpintero Cristóbal Ríos el veintiocho de junio de 1601, fecha en la que se le hizo un pago a cuenta por los trabajos que estaba realizando para el castillo y en el que aparecen ocho tablones de roble de Flandes al precio de 3 reales y medio cada uno, a los que había que añadir el porte de traerlos desde el Grao al Colegio, punto de recepción de esta madera empleada en las obras de esta Fundación como de las otras residencias.

De hecho en el libro de la fábrica del Colegio se halla anotada la llegada de carretadas de roble de Flandes para la obra del Colegio y también para trabajos de Burjasot, *comprado por mandato del Patriarca*¹¹⁶⁷. La librería estuvo acabada en 21 octubre del mismo año, fecha de la que tenemos un pago de 200 reales (algo más de 18 ducados) al carpintero Ríos, por las manos y hechuras de este *estante* y por la madera de nogal empleada en su elaboración¹¹⁶⁸.

No podemos dejar de mencionar los marcos que guarnecen las once pinturas religiosas, que como temática reincidente se encuentran en este cuarto de estudio. Son dos los marcos policromados en dorado y verde elegidos por el Patriarca para embellecer las imágenes de un *Cristo joven con túnica carmesí y una cruz en la mano izquierda* y otro *Cristo con la oveja perdida al hombro*, ambos de dos palmos y medio de alto y palmo y medio de ancho (55x33cm.). Este último cuadro parece que se encuentra apoyado sobre un *pie ancho*, cubierto de raso negro con franja de bronce dorado, que tiene a su vez dos pomillos de bronce por apoyo. Cerrando el listado de los marcos con policromía, anotamos el marco estofado de colores con las cornisas doradas que realza la representación de una *Santa Cena* de tres palmos de alto y dos de ancho (66x44cm.).

No prescinde San Juan de Ribera en su estudio mayor de Burjasot, de las sobrias y elegantes guarniciones que suponen realizadas en ébano. Se trata de nueve marcos elegidos para las representaciones de un *Cristo abrazado a la cruz* y de una imagen de *Santa Inés*, ambos de palmo y medio de alto y uno de ancho (33x22 cm.). También tienen las mismas dimensiones, palmo y medio de alto y uno de ancho (33x22 cm.), un

¹¹⁶⁷COPIA DE AÑO 1892 DEL LIBRO DE LAS CUENTAS Y FÁBRICA DEL COLEGIO DE CORPUS CHRISTI DE VALENCIA. (ACC-HIS-183b, fol.228v).

¹¹⁶⁸CASTILLO Y DEHESA DE BURJASSOT. GASTOS DE ALBAÑILES, CARPINTERO, CERRAJERO, PINTOR Y OTROS EN EL AÑO 1601 (ACC- LE-3.24).

San José con el Niño y un *San Juan Bautista predicando en el desierto*. *Santa Cecilia con su órgano* formaba pareja con *Santa Caterina de Siena con un Cristo en la mano*, por la semejanza en sus dimensiones de dos palmos de alto palmo y medio de ancho (44x33cm.) y de nuevo volvemos a encontrar dos de las representaciones de santos más habituales en la colección de pinturas de San Juan de Ribera, como son *San Vicente Ferrer* y *San Jerónimo en el desierto*, ambos de dos palmos de alto palmo y medio de ancho (44x33cm.).

También elige el Patriarca dos materiales clásicos como el ébano y el marfil para los dos crucifijos: un Cristo de marfil muerto y otro Cristo vivo de medio palmo de alto (11cm.), ambos con su cruz de ébano con remates de oro esmaltados en sus extremos de palmo y medio de alto y uno de ancho (33x22 cm.).

Finalmente el recado de escribir que usaba el Patriarca se presenta en forma de una escribanía de plata lisa con su tintero, pluma y salvadera, sobre una tabla de madera cubierta de raso negro con pasamanos de cordón, blanco y negro.

5.6. APOSENTOS DE LOS CRIADOS Y DE OTROS CARGOS AL SERVICIO DEL PATRIARCA Y OTRAS ESTANCIAS DE USO DOMÉSTICO

En el castillo de Burjasot, tan sólo aparecen cuatro aposentos destinados a personas que trabajan para el Patriarca y que pernoctaban habitualmente en él. Se trata del aposento de su camarero, dos más destinados a clérigos y el del botillero, lo que indica que no era una residencia a la que acudieran demasiados huéspedes que necesitaran ser atendidos. En todos los aposentos había una ventana con su encerado y el suelo estaba cubierto de esteras de esparto.

No falta en el castillo un aposento para el camarero del Patriarca y hombre de su más absoluta confianza, Gonzalo Suárez de Figueroa, dotado con una cama de pino de cuatro tablas *con sus pies de lo mismo*, sobre la que había dos colchones y una almohada de lana y una manta blanca, como las que ya vimos que se entregaban a los criados del Patriarca que dormían en sus residencias. También hay en el cuarto del camarero, una silla de nogal con el asiento y el respaldo de vaqueta desgastada, es todo el mobiliario de su aposento.

Los mismos muebles y ajuar de cama encontramos en los dos aposentos que ocupaba el padre Jeremías, a los que se le añaden una silla de costillas y un bufete de pino de cinco palmos de ancho y cuatro de fondo (1,10x88cm).

El padre Sotelo sólo disponía de un aposento, no obstante a diferencia de las demás, su cama era *de tarimas* con dos colchones, una almohada de lana y una manta blanca. La cama estaba colocada sobre un *tapete de paño verde*¹¹⁶⁹.

El último aposento de criados que se anota, es el del mozo del botillero el cual tenía una cama de pino de tablas *con sus pies de lo mismo*, con sus dos colchones y manta blanca, y la silla de *costillas*.

Respecto a las dependencias domésticas del castillo se menciona una *botillería*, que no es otra cosa que la despensa donde se almacenan todo tipo de vituallas. En esta estancia se guardaban en una alacena de pino de seis palmos de alto y ocho de ancho (1,32x1,76m.) con su llave y cerraja, y tres toneles llenos de vino.

Hay un aposento que llamaban *de los trastos* a cuyo cargo estaba Pedro Pascual, criado de cámara y otro de los fieles servidores del Patriarca. Este cuarto es una especie de almacén donde podemos encontrar desde platos y escudillas (piezas de la vajilla) hasta varias mesas y objetos decorativos idénticos a los que hemos visto en los aposentos de San Juan de Ribera. Aquí se almacenaba también algunos fanales y linternas de vidrio, los únicos objetos que de iluminación que se mencionan, junto a las hachas para velas que había en el estudio mayor y los candeleros de *acófar para clavar en la pared* con sus bugías, que se guardaban en la *repostería*. En esta dependencia había también una sencilla arca de pino de cinco palmos de largo y tres de fondo (1,10x66cm.).

El castillo contaba asimismo con un refectorio en el que, cuando fallece el Patriarca, sólo había dos bancos *largos* de pino y tres sillas de costillas.

Otro aposento del que se tendría que encargar el camarero del Patriarca era la *recámara*, en la que había dos braseros que servían para caldear las habitaciones y también un arca de pino con su llave y cerradura que, a diferencia de las encontradas en el palacio arzobispal, se hallaba vacía.

La *cocina*¹¹⁷⁰ de esta residencia se hallaba en una casa auxiliar situada en la misma plaza y enfrente del castillo donde afirma Francisco Cervera¹¹⁷¹ que también se

¹¹⁶⁹Se trata dos personajes de los que no hemos encontrado noticia escrita por lo que no podemos tratar de cuál era su cometido en el castillo.

encontraban las caballerizas, aunque éstas no se mencionan en el inventario postmortem quizá porque los coches, sillas, aperos de caballería y animales estaban en el Palacio Arzobispal de Valencia. Esta casa de la cocina contaba con dos ventanas y una puerta *enlandada* con sus planchas de hierro, que se le encargó al carpintero Gaspar Heras en junio de 1602¹¹⁷².

Una mesa de pino de ocho palmos de largo y tres de ancho (1,76 x 66cm.) *con sus pies de lo mismo* y todos los útiles e instrumental culinario necesarios¹¹⁷³: morrillos grandes, sartenes, asadores, espumadera y parrillas de hierro, torteras de cobre y un almirez.

5.7. LA DEHESA

*“...Die XXX januarii anno a nat dom MDCXI...
...en el dicho nombre y en el dicho lugar de burjaçot continuando dicho
ynventario
Item el bosque y deessa que esta arrimada y contigua a la dicha casa y
castillo...”*¹¹⁷⁴

No podemos finalizar la descripción de este castillo sin referirnos a su preciada *Dehesa*, aquella que Gaspar Escolano (1610-11)¹¹⁷⁵ describió como un apacible bosque lleno de pinos, olivos, lentiscos y con un imponente carrasco que por su vejez y

¹¹⁷⁰“...Item la dicha cocina que era del dicho señor patriarha con sus puerttas y dos ventanas situada en la dicha plaça de burjaçot fuera y enfrente de la dicha casa y castillo del señor patriraca,... (ACC-LE-1.1, fol. 280v).

¹¹⁷¹CERVERA ARIAS, Francisco, 2007, *ob cit.* p.25

¹¹⁷²“...una puerta guarnecida por una cara y forrada de llanda por la bescara para una cuyna francesa de los últimos aposentos nuevos que se han hecho. madera, manos y agua cuita. 7libras .10sueudos. Memorial de Gaspar Heras, carpintero por trabajos hechos en Burjasot (ACC-GASTO GENERAL- Caja 1601-1602).

¹¹⁷³ Una aproximación a los objetos de cocina más habituales, con el vocabulario propio del Siglo de Oro, en: MAGRO, Elisabeth. “Costumbres y gastronomía en el Siglo de Oro”. En: <https://www.google.es/search> (28/12/2016).

¹¹⁷⁴ *Inventario postmortem...ob.cit.* (ACC-LE-1.1, folio 281r).

¹¹⁷⁵ Gaspar Juan Escolano (Valencia 1560 - † Valencia 1619) eclesiástico, escritor e historiador valenciano, nombrado en 1602 predicador de la ciudad de Valencia y, en 1604, cronista del reino. Conocido especialmente por ser el autor de una de las obras consideradas como un clásico de la historiografía valenciana: *Décadas de la historia de Valencia* (1610-1611), que narra la historia general de Valencia y su reina, desde sus orígenes hasta la expulsión de los moriscos, en 1609.

extraordinaria corpulencia y por sus desmesurados ramos, es uno de los milagros de la naturaleza”¹¹⁷⁶.

Las primeras noticias de este bosque¹¹⁷⁷ se encuentran en un documento de 1388, cuando esta propiedad se puso a la venta para sufragar las deudas contraídas por el entonces señor de Burjasot, Geraldo Font (Safont). En el documento se menciona también junto a la dehesa, un palomar.

“...lo real colomer et devesa de senyor del dit loch de Burgaçot, situats atinent del dit loch...”

A esta época misma época atribuyó D. Antonio Mut Calafell, cronista de Burjasot, la existencia de una ermita erigida en honor a San Antonio Abad, patrón de los animales¹¹⁷⁸. Unos seres vivos que quizá para acompañar a su patrón, morarían en la dehesa por deseo del Patriarca y que en el momento de su fallecimiento eran veintiséis pavos reales, *entre machos y hembras*¹¹⁷⁹. También en el jardín había varias jaulas con canarios, con estructura de madera e hilo de hierro que costaban cada una 6 reales, el mismo precio que tenían los canarios. Algunas de estas jaulas fueron construidas por el carpintero Gaspar Heras¹¹⁸⁰.

¹¹⁷⁶ESCOLANO, Gaspar de, 1611, Tomo II, libro 7º de la primera década, cap. IV, p. 139. En: LÓPEZ GARCÍA, Santiago. “Ante un trabajo inédito de investigación sobre la historia de Burjassot realizado por D. Antonio Mut Calafel” (2014). En: <http://www.centred-estudislocalsdeburjassot.es/hist%C3%B2ria/> (21/09/2016).

¹¹⁷⁷*Ibidem.*

¹¹⁷⁸ Sobre el origen de la existencia de esta ermita investigada por Mur Calafell, Santiago López ha tratado la cuestión en varios trabajos: LÓPEZ GARCÍA, Santiago. “Investigación en torno a la festividad de San Antonio Abad en Burjassot y a su olvidada ermita”. *Programa fiestas en honor a la Stma. Virgen de la Cabeza y a San Miguel Arcángel*. Burjassot, septiembre 2007; LÓPEZ GARCÍA, Santiago. *Historia de Burjassot (nueva aproximación)*. Tomo I, p.140. Burjassot: Ayuntamiento de Burjasot, 2009. Los trabajos son citados por el propio autor en el trabajo que nos ha servido de guía para dar unos breves apuntes históricos sobre la dehesa, jardín y huerto, anexos al castillo. En: LÓPEZ GARCÍA, Santiago. “Ante un trabajo inédito de investigación sobre la historia de Burjassot realizado por D. Antonio Mut Calafel” (2014). En: <http://www.centred-estudislocalsdeburjassot.es/hist%C3%B2ria/> (21/09/2016).

¹¹⁷⁹*Inventario postmortem de los bienes muebles de San Juan de ribera 1611-1612*. (ACC-LE-1.1, fols. 281r, 281v).

¹¹⁸⁰ Hemos encontrado un época del 12 de septiembre de 1601 que especifica la compra para el jardín de Burjasot de jaulas y canarios a 6 rs. la jaula y 6 rs. el canario, pero no el artífice. *GASTO DE CÁMARA DE OCTUBRE DE 1601 FIRMADO POR EL CANÓNIGO MOLLA* (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1601). Unos años más tarde, en 1607, vuelven a aparecer jaulas en un memorial de Gaspar Heras por el pago de varios trabajos hechos para Burjasot desde el mes de marzo, en el que se indica que estuvo trabajando en Burjasot un jornal para hacer una jaula, a 7 sueldos el jornal. *GASTO DE CÁMARA DEL*

La Dehesa parece ser que en su día ocupó una superficie total de unos 60.000m² llegando hasta lo que hoy se conoce como el *Molino de la Sal*, que era también propiedad del señor de Burjasot, situado junto al principal camino de acceso al señorío desde la capital y al que se llegaba pasando por en medio de la Huerta¹¹⁸¹.

No es el Patriarca el único hombre de su tiempo que gustó de poder disfrutar de una tierra definida por Sebastián de Covarrubias como “el campo de yerba donde se apacienta el ganado, que no deja abierto camino o sendero, cerrándolo todo”¹¹⁸², donde el Patriarca gustaría de abstraerse al pasear por ella con intimidad y de contemplarlo desde las vistas que le orecían sus estudios.

Es conocido el caso del mismo emperador Carlos V cuando al detenerse en el castillo de Jarandilla en su viaje desde Flandes para quedarse definitivamente en España, se le buscarían aposentos cercanos a su dehesa y en los que pudiera disfrutar del sol durante todo el tiempo que el Emperador pernoctó en ella.¹¹⁸³ Así mismo Felipe II en 1562 dotaría al monasterio de El Escorial de las dehesas de Fresneda y Herrería, “para que las personas reales y los religiosos tuviesen donde recrearse honestamente”, como recoge Fray José de Sigüenza en su crónica de la construcción del Real monasterio¹¹⁸⁴.

No obstante lo que hemos podido conocer del aspecto que tenía la dehesa de Burjasot en su plenitud, antes del fallecimiento del Patriarca, no lo hemos obtenido del inventario postmortem sino de la descripción detallada que hizo de ella el citado Gaspar de Escolano, a la que definió como el “jardín de todos los bosques, o bosque de todos

SERVICIO DEL PATRIARCA CAUSADOS EN EL MES DE DICIEMBRE DE 1607. (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1607).

¹¹⁸¹En: LÓPEZ GARCÍA, Santiago, *ob.cit.* Véase también: GUIJALBA, Miguel. “El Jardín de la Dehesa del Castell, una joya ornamental de Burjassot” (2020). En: <http://www.centredestudislocalsdeburjassot.es/> (21/09/2016).

¹¹⁸² COVARRUBIAS Y OROZCO, Sebastián de, 1611, p.597.

¹¹⁸³“...al día siguiente buscó un lugar mas soleado del castillo... había mucha verdura, jardines de naranjos, limoneros y cidras...” En: GARCÍA SIMÓN, Agustín. *El ocaso del Emperador : Carlos V en Yuste*. Madrid: Nerea, D.L. 1995.p.49.

¹¹⁸⁴“...Junto a este puesto están dos dehesas de grande frescura y arboleda acomodadas para caza, pesca, jardines y leña, para el servicio del convento; la una, que se llama la Herrería, tan cerca al mismo sitio que linda con las paredes del convento, tiene en contorno poco menos una legua, poblada de diversas plantas y de mucho pasto y verdura, donde se ven grandes manadas de venados, puercos, jabalíes en piaras, conejos sin número...”; “... Pretendió, desde luego, el Rey que el lugar de la Fresneda y la dehesa junto a ella comprada de diversos herederos y personas de Segovia, se plantase de arboleda y jardines para que, cuando la casa estuviere en perfección, las personas reales y los religiosos tuviesen donde recrearse honestamente...” En: SIGÜENZA, Fray José de. *La fundación del Monasterio de El Escorial*. Valencia: CMC, EDITOR. Edición no venal, 2010.p.16.

los jardines”¹¹⁸⁵. Una descripción que parece emular a la manera poética en que describe el padre Sigüenza la dehesa de El Escorial, cuando afirmada que al mirarla desde el convento parecía “una mata de albahaca en el verano, que es gran alivio de la soledad y de la vista”¹¹⁸⁶.

El Patriarca también dotó a la Dehesa de mobiliario mandando que se construyeran dos mesas redondas de *pedra negra con sus pies de lo mismo*, que medían cuatro palmos de alto (88 cm.)¹¹⁸⁷ Y veinte sillas de *costillas* hechas de pino *muy servidas*¹¹⁸⁸. Así mismo mandó construir una ermita con su cubierta de tejas vidriadas azules y blancas con tres *pomos sobre ella* y con una puerta, aunque cuando se hizo el inventario no había dentro ningún retablo.

Con el apunte de la Dehesa concluimos la descripción detallada de este castillo del Patriarca cuyo amueblamiento nos traslada la idea de una casa acomodada sin demasiados excesos, donde a San Juan de Ribera gustaba retirarse al tiempo que descansar pero donde sin duda no dejaba de lado el estudio y práctica del conocimiento humanista del que hizo gala, como demuestra el número de estancias destinadas a acoger gran cantidad de libros.

Sin embargo lo que supuso para San Juan de Ribera esta residencia, queda resumido en la frase que mandó pintar en la cenefa de la *quadra*, la cual nos traduce D. Vicente Garrido:

“Halláis aquí esta mansión con moderado adorno edificada, aunque de alguna suerte acomodada a las necesidades humanas. Dios, desde el

¹¹⁸⁵*Ibidem*. D. Antonio Mut Calafell, historiador y erudito, colegial en su día del Colegio Beato Juan de Ribera, autor de varios trabajos inéditos sobre la historia de Burjasot, del castillo y de su dehesa.

¹¹⁸⁶ SIGÜENZA, Fray José de. *Ob. Cit.*, p. 24.

¹¹⁸⁷Hemos encontrado un época de pago por una *mesa de piedra con los pies de piedra* que se encargó de comprar por 125 reales el canónigo Vidal, el 4 de septiembre de 1601, la cual se especifica que es para la Dehesa. *GASTO DE ARTÍFICES EN BURJASOT EN 1601*. Y una segunda mesa comprada por el canónigo Molla, el 4 de octubre de 1601, aunque en este caso sólo se dice que es para el Patriarca sin especificar que sea para la Dehesa. Por esta segunda mesa se pagaron 11libras, 19sueudos, 7dineros. *GASTO DE CÁMARA DE OCTUBRE DE 1601 FIRMADO POR EL CANÓNIGO MOLLA (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1601)*.

¹¹⁸⁸En el Gasto de Cámara del mes de abril de 1606, aparece un época de pago de 140 reales al *Bayle* de Burjasot, Batiste Jornet, por 34 sillas de madera. Si bien no se especifica que sean *de costillas*, es el único conjunto formado por un número elevado de sillas, lo que nos hace pensar que pudiera tratarse de las sillas de la Dehesa y que al estar a la intemperie durante cuatro años, algunas se hubieran echado a perder. De hecho en la anotación del escribano en el inventario postmortem, se especifica que las veinte sillas de la Dehesa estaban muy *servidas*, lo que indica un gran deterioro (ACC-GASTO GENERAL-Caja 1606).

Cielo, compadeciéndose de sus siervos, la visite muchas veces, aparte lo adverso y la llene de prosperidad. En ella encuentren pan el necesitado, bebida el sediento, honor el huésped y los triste descanso ¹¹⁸⁹

¹¹⁸⁹Traducción del texto de la cenefa cuyo texto original está escrito en latín. En GARRIDO, Vicente. *ob.cit.* p.32: